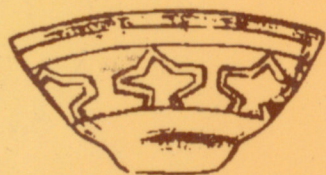
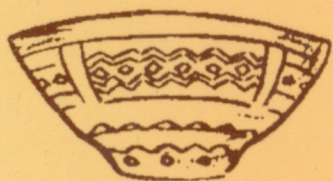


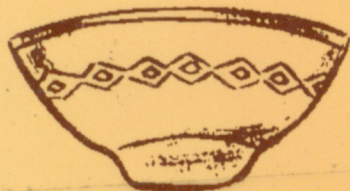
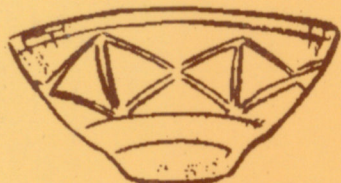
COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS
Nº 27



MASHOCORO'SA' TOPISO'



LEYENDAS DE LOS CHAYAHUITA



398.20985
M397

133-99
Ah

MASHOCORO'SA'
TOPISO'

LEYENDAS DE LOS CHAYAHUITA
LEYENDAS DE LOS CHAYAHUITA

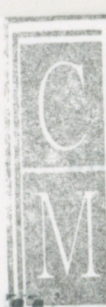
Recopilados e ilustrados por

Sys 425265

EL COLEGIO DE MEXICO



3 905 0675676 Y



Biblioteca Daniel Cosío Villegas

Inventario 2007

Biblioteca Daniel Cosío Villegas

EL COLEGIO DE MEXICO, A. C.

398.20935

14397

COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS
Nº 27

Editoras: Mary Ruth Wise y Martha Jakway

CONSEJO DE ASESORES DEL ILV EN EL PERU

Dr. Fernando Cabieses Molina
Dr. Enrique Carrión Ordóñez
Dr. Luis Jaime Cisneros Vizquerra
Dr. Alonso Cueto Caballero
Dr. Alberto Escobar Sambrano
Dra. Martha Hildebrandt Pérez Treviño
Dr. Francisco Miró Quesada Cantuarias
Dr. Estuardo Núñez Hague
Dr. Alejandro Ortiz Rescaniére
Dr. Juan Ossio Acuña
Dr. Franklin Pease García-Yrigoyen
Dr. Fernando Silva Santisteban

MASHOCORO'SA'

TOPISO'

LEYENDAS DE LOS CHAYAHUITA

Recopilados e ilustrados por

Raimundo Púa Pizango

Eduardo Púa Chanchari

Abelardo Tangoa Lancha

Manuel Pizango Rucoba

y otros

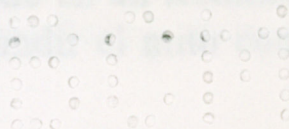
con

Helen Hart

MINISTERIO DE EDUCACION

Instituto Lingüístico de Verano

Perú - 1996



398.20985

M397

MASHOCORO'SA'

TOPISO'

COMUNIDADES Y CULTURAS PERUANAS

Nº 27

LEYENDAS DE LOS CHAYAHUITA

Primera edición, 1996
Instituto Lingüístico de Verano
Yarinacocha, Pucallpa, Perú

Rescopiados e ilustrados por

Raimundo Pda Pizango

Yarínacocha, Pucallpa, Perú

Fecha de vencimiento

MINISTERIO DE EDUCACION

Dr. Ricardo Paredes García-Higuer

Instituto Lingüístico de Verano

Perú - 1996



PRESENTACION

El Instituto Lingüístico de Verano me ha solicitado una presentación para su serie *Comunidades y Culturas Peruanas*. Quisiera aprovechar la ocasión para expresar algunas opiniones sobre puntos implicados por la lectura de los volúmenes dedicados a mitología aguaruna, precisando antes que esta área selvática no pertenece a mi especialidad académica en sentido estricto; escribo las líneas siguientes basándome en mi trabajo anterior sobre religión andina, y la experiencia resultante de él.

A partir del número II la serie *Comunidades y Culturas Peruanas*, editada por el Instituto Lingüístico de Verano, incluye la publicación de textos—mitos, tradiciones orales—de poblaciones amazónicas, preparadas para su edición bilingüe ya no solamente por lingüistas o antropólogos, sino por hablantes nativos de las mismas lenguas amazónicas; el caso aguaruna iniciado en los dos volúmenes del número XV de la serie, resulta no sólo indicativo sino ejemplar del paso dado: ya no se trata solamente del caso acostumbrado de dar a conocer a la comunidad científica los testimonios que el observador (antropólogo, lingüista, historiador, misionero, funcionario) pueda obtener y juzga oportuno divulgar de lo que ha visto, estudiado y entendido de la sociedad que analiza; se trata ahora del testimonio del nativo morador en proceso de aculturación, del aguaruna en este caso, quien presenta su versión de las tradiciones orales de su pueblo, participa en su traducción y en su versión bilingüe editada ahora. El informante ha cambiado de nivel y ya no se limita a contar, ahora elabora, traduce, es decir, interpreta.

Narrador de su propia tradición, el hombre en proceso de aculturación oscila entre la fidelidad al testimonio y la modificación impuesta a éste por efecto de la aculturación. Lo que quiero decir aquí es que lo hace bifronte. De un lado refleja la versión original, pero su propio grado (nivel) de aculturación lo lleva, de otro lado, a tamizar, a escoger, a asimilar en lugar de explicar. La nueva versión se convierte de este modo en un testimonio del aguaruna aculturado. No debemos entonces confundir el mito con la

398 20985
4397

versión castellana: son distintos siempre. No sé si esto pueda explicarse mejor si recordamos a los cronistas andinos del siglo XVI y comienzos del XVII: Felipe Guamán Poma de Ayala y Juan de Santa Cruz Pachacuti; en ambos podemos apreciar el nivel y el valor que otorgaron entonces a la aculturación en que estaban inmersos, escribiendo para españoles, no escaparon a la hispanización (europeización) de mucho de su propia tradición cultural; sólo para una muestra: para hacer "inteligibles" las funciones del poder las tradujeron, del mismo modo que cristianizaron a sus dioses. Santa Cruz Pachacuti dedicó las primeras páginas de su crónica a demostrar insistentemente su catolicismo al mismo tiempo que (al igual que Guamán Poma) lo extendió hasta los momentos iniciales de la presencia española en los Andes, haciendo a sus antecesores los primeros bautizados. Guamán Poma llegó a hacer suya la invasión española, señalando que Huáscar donó el Tawantinsuyu al rey español, de esta manera se declaró abanderado de la supresión del trauma de la invasión, que es el origen de un segundo traumatismo derivado de la aculturación. Todo ello hace pensar en otra situación a que nos conduce una traducción como la que nos ocupa, la posibilidad de estudiar las distinciones, en términos de variables, a que nos puede llevar el traductor aculturado; y ello recuerda lo importante que es en una recopilación de mitos el poder indicar si se tiene otras variantes textuales y cuál fue el criterio y alcance de la selección efectuada.

Traducir los mitos y las tradiciones orales lleva ciertamente a problemas que no fueron ajenos a los cronistas (pero que no se terminan de entender aún) y que se refieren a la confusión que se produce en la traducción misma entre la función y el personaje que la ejecuta, por ejemplo. Los mitos, las tradiciones orales, no tienden a dar definiciones abstractas, sino ejemplarizaciones concretas y personales: ello me haría preguntar por qué se prefiere indicar casos genéricos (caníbales) y no personales y concretos (*Iwa*, el gigante que come gente). Es cierto que con esto la narración no pierde en la traducción su sentido genérico o ejemplar, pero sí su especificidad testimonial. Tal vez la versión aculturada presenta la desventaja de aplicar categorizaciones verbales ajenas al texto original; así, la fórmula que caracteriza y personifica a *Iwa* no es sólo un "epíteto de ornato" sino la categorización verbal del personaje, mientras que "caníbal", en tanto es una categoría *abstracta*, desvirtúa el carácter *concreto* de la forma aguaruna. Ello lleva también al lector a la necesidad

de tener mayor información sobre el traductor y sobre la versión que éste le proporciona; porque en todo caso sería interesante comparar las versiones de estudiosos especialistas, que intentan vislumbrar las categorías que el mito transmite, y la que proporciona el traductor nativo. Ello puede llevar a un análisis apasionante.

Johannes Wilbert, al publicar *Textos Warao*, llamaba la atención sobre la necesidad de más recopilaciones de cuentos (mitos, tradiciones orales) de las poblaciones sudamericanas. En el caso peruano la ausencia era casi total. En los últimos años, al iniciarse la serie *Comunidades y Culturas Peruanas* (en 1973, el primer volumen incluyó propuestas sobre educación bilingüe, el segundo, textos folklóricos de los Bora) se abrió un camino importante, alimentado después con más recientes recopilaciones dentro y fuera de la misma serie, y continuando con esta nueva fórmula de convertir al informante en traductor y protagonista de la edición. La tarea por cumplir es todavía muy grande, y ella no se limitará a la recopilación y la traducción, no debe limitarse a ello, sino obtener un progresivo afinamiento de los criterios que la presiden.

La selva y sus habitantes no han sido siempre personajes de la historia peruana; es menester recordarlo cada vez que la sociedad nacional requiere expansión, porque ésta no será nunca aceptable mientras no sea general la aceptación de la tradición cultural propia de cada grupo étnico. Es loable por ello que la serie *Comunidades y Culturas Peruanas* quiera ofrecer una mecánica de conservación escrita de la tradición. Al incluir no sólo las palabras sino las categorías propias de ésta, logrará hacer realidad su esperanza. Ese es su aporte.

Franklin Pease G. Y.

ALFABETO CHAYAHUITA

El alfabeto chayahuita se compone de diecisiete letras simples y compuestas. Son las siguientes: *a, c, ch, ě, hu, í, m, n, o, p, qu, r, s, sh, t, y, '.* Estas se leen más o menos según la pronunciación castellana, con algunas excepciones que nacen de la fonología chayahuita.

c suena como la *g* en *hago* o *agua* después de la segunda sílaba de la palabra. Ej.: *imíncara* "pulga".

ch suena como la *ll* en el castellano de Loreto después de la segunda sílaba de la palabra. Ej.: *inachachin* "lo mismo".

ě es una *u* pronunciada con los labios en posición para la *í*. Ej.: *něněra* "lengua".

hu se pronuncia como la *v* en *uva* antes de la vocal *í*; en la primera sílaba de la palabra se pronuncia como *hu* en *Huánuco*; en los demás casos la pronunciación varía entre *hu* en *Huánuco* y *b* en *bandera*. Ejs: *ohuiro* "leche caspi"; *huana* "cartucho".

o suena entre *o* y *u*. Ej.: *orí* "concha".

p suena como *b* o *v* después de la segunda sílaba de la palabra. Ej.: *sanapí* "mujer".

qu suena como *gu* después de la segunda sílaba de la palabra. Ej.: *tananquě* "al monte".

' (apóstrofo) es una oclusiva glotal. Se presenta al final de una sílaba. Ej.: *panta'pí* "plátano".

PROLOGO

Este libro contiene una recopilación de leyendas antiguas de los chayahuita.

Estos textos han pasado de una generación a otra en forma oral y se publican con el propósito de conservar en forma escrita algo de la literatura tradicional de ellos.

Esperamos que esta edición bilingüe sea de utilidad para folkloristas y antropólogos tanto como para el lector de habla chayahuita.

Po'o piyapi taraninso'

Iraca po'o piyapi taranin. A'na sanapi so'ini mitayotapon patérin, cayoron patérin. So'ini patérin'se' huairin, sanapia'huaya huairin. Huaiton huënsëahuaso', po'oso' përasarin natanin. Natanahuaton, itapon:

—Quëma tëranta' piyapi ni'ton, huëntaton, ihuë matëraacohuë', a'pëto napëntërahue', itërin.

El búho que se convirtió en ser humano

Hace mucho tiempo un búho se convirtió en ser humano. Un hombre se había ido a mutayar* dejando a su esposa que estaba embarazada en casa. Entonces la mujer dio a luz a su hijita. Después, cuando estaba sentada, oyó al búho que estaba cantando. Entonces la mujer le dijo:

—Si tú fueras un ser humano, me ayudarías en traerme la leña para hacer la candela y poder calentarme.



Po'o piyapi taraninso'

Iraca po'o piyapi taranin. A'na sanapi so'ini mitayotapon patërin, cayoron patërin. So'ini patërin'so' huairin, sanapia'huaya huairin. Huaiton huënsëahuaso', po'oso' përsarin natanin. Natanahuaton, itapon:

—Quëma tëranta' piyapi ni'ton, huëntaton, ihuë matërancohuë', a'pëto napëntërahuë', itërin.

El búho que se convirtió en ser humano

Hace mucho tiempo un búho se convirtió en ser humano. Un hombre se había ido a mitayar* dejando a su esposa que estaba embarazada en casa. Entonces la mujer dio a luz a su hijita. Después, cuando estaba sentada, oyó al búho que estaba cantando. Entonces la mujer le dijo:

—Si tú fueras un ser humano, me ayudarías en traerme la leña para hacer la candela y poder calentarme.

Napotohuachina, shiarahuaton, po'oso' huëntarin huachi.
Huëntarahuaton, sanapi itapon:

—Isoni huachi, cai, ihuë. A'pëton, napëntëquë huachi, itërin.

Napotohuachina, sanapi pa'yanaponahuë', co manta' téninhuë'.
Pa'yanaponahuë', topinan ni'sárin ni'ton, po'oriso' yahuë'ëparin.

—Isëquë, cai, quëmaro'co huë'ëi topirahuë', topachina, —Huëquë',
cai, nipachi, huë'ëa, itërin.

Napotohuachina, inaquë huë'ëparin. Tashihuachina, hua'huasha
ya'pirin së'comarayarin. Hua'huashaso' na'nëarin huachi. Na'nëahuachina,
a'shini itapon:

—¿Ma'ta', cai, hua'huashaso' onpotëran ni'ton, na'nëarin? itërin.

—Co'chi, cai, ma'sha onpotërahuë'. To'shinayatërinso' matapirahuë',
na'nërin, itërin nonpintaton.

Después de un momento el búho vino a la casa trayendo la leña y la entregó a la mujer, diciendo:

—Toma la leña, vecina. Haz la candela y caliéntate.

La mujer se asustó pero no le dijo nada. (Era una mujer que vino trayendo la leña pero realmente no era mujer. Era un búho convertido en mujer.) Sin decir nada estaba mirándola, por eso él quiso dormir allá.

—Vecina, permíteme dormir contigo —y la mujer contestó: —Ven pues, duerme conmigo.

Entonces durmieron juntos ahí; pero a medianoche, el búho convertido le metió un dedo en el ojo de su hijita y la bebita lloraba. La madre le dijo:

—¿Qué le has hecho a mi hijita; por qué llora?

—No le hice nada. Lloro porque le saqué un isango* de su párpado —dijo mintiendo.

Ina quëran a'shinso' huachi huë'ërin. Huë'ëpachina, hua'huashaso' ocoshorayarahuaton, ca'nin. A'shionta' ocoshorayarahuaton, ca'nin anta'.

Ya'huëre' a'na hua'huashaso' capayatahuaton, ta'arahuaton, inapaquë nanpërin. Nanpërahuaton, inaquë na'pitahuaton, ni'sarin huachi. Ya'ipiya tiquirahuaton, po'oso' huachi ya'huërärin.

Shiarahuaton, pa'pinso' huëntararin, natanin. Pa'pin natanahuaton, inapa quëran anotërahuaton, ta'arin pa'pin sha'huitacaso marë'.

Ya'huëre' po'oso' na'pi masahuaton, ta'naquë pë'tënahuaton, huënshoarín quënanquintarin.

—Huairahuë, so'yahuë. Sanapia'huaya huairahuë, tosarín. Napoahuaton, huanirahuaton, yonsha masahuaton, —Pa'sarahuë i'sha mani'i, a'coochi ca'a, toshuatón, pa'nin. Pa'pachina, quëmapiso' to'ni masahuaton, a'irotërin. A'irotahuaton, ninaso' huëntarin. Huëntahuachina, itërin:

Cuando la mamá dormía en profundo sueño, la mujer que dormía con ella le sacó el ojo a la bebida y se lo comió. También le sacó el ojo a la mamá y se lo comió.

Pero un jovencito se levantó y subió al techo de la casa. Allí se escondió y estaba mirando todo. Vio que su mamá y su hermanita se habían muerto por esa mujer que dormía con su mamá. Amaneció esa mujer sola y se quedó allá.

Después de un rato el jovencito oyó a su papá quien estaba viniendo. Bajándose del techo, corrió para contarle lo que había pasado.

La mujer que les había sacado los ojos, estaba ahí todavía. Ella agarró una piedra y la puso en su hamaca y estaba cuidándola como a su hijita. Cuando el hombre llegó a su casa, vio a la mujer.

—Marido, he dado a luz a mi bebé, una mujercita —le dijo y entonces se levantó y agarró su vasija de barro—. Me voy a recoger agua para cocinar la carne. Cuando esté cocida, la comeremos —le dijo. Mientras tanto, el hombre hizo hervir la brea y estaba esperando su regreso. Cuando la mujer llegó del río, le dijo:

—Huëquë' nohuarayachinquën pa'a ninanoquë ni'ta, itahuaton, nontë' masahuaton, —Isëquë së'huacotëquë'. To'tëratën chanchopi mashohuë' ni'ton, të'huatërahuë, itërin.

Napotohuachina, inaquë së'huacotahuaton, noyá tanshirahuaton, nē'pëtarin huachi. Nē'pëtaquëya' to'ni a'irotërinso' masahuaton, oporayatërin. Oporayatohuachina, naporo huarë' pashi tiquintarin. Pashi tiquintarahuaton, “Sho'yahuë sho'yahuë sho'yahuë”, tosarín huachi.

Naporo huachi quëmapiso' oscoro masahuaton, pëi' i'chinpitërin. Ichinpitahuaton, aipiran pa'sahuaton, natanarin. Pëi' huiquitahuaton, po'onta' huiquitërin. Nani huiquitahuachina, po'oso' nonsarin. “Yo'huirachoca, ma'ma' choca, asho' choca, huëyohuan choca”, toshahuaton, chiminin huachi, topi iraca mashocoro'sa'.

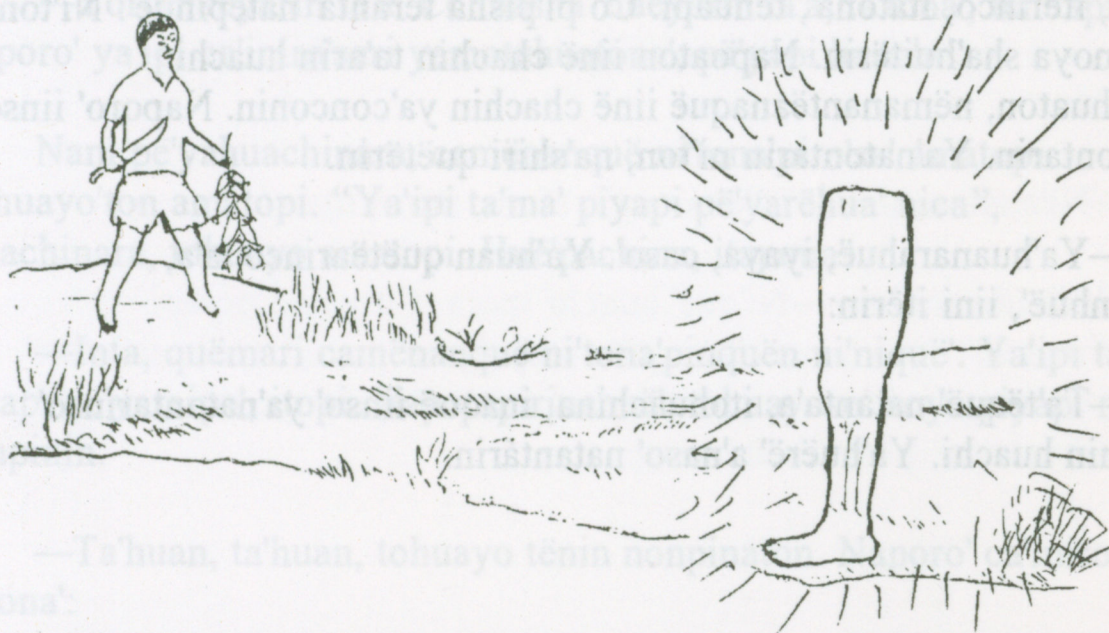
—Mujer, ven. Te voy a pintar tu cara para irnos a la fiesta —dijo, y a la vez agarró una tabla doble—. Mete tus uñas aquí. Tengo miedo porque son muy largas.

Entonces la mujer metió sus uñas, cerró sus ojos y levantó la cara. Mientras quedó así, el hombre agarró la brea que estaba hirviendo y la echó en su cara. Cuando hizo eso, la mujer brincó y gritó con tanta desesperación: —¡Marido, marido! —dijo.

El hombre agarró la candela y encendió la casa (para que no se escapara la mujer). Se alejó un poco de la casa y escuchó el incendio. Y la mujer antes de morir pronunciaba estas palabras: “Huitina* chispa, sachapapa* chispa, camote chispa” y así murió. (Por su muerte crecerían estos tubérculos de sus ojos.) Esto es uno de los cuentos de los antepasados chayahuítas.

Tona quënaninso'

Iraca a'na quëmapì pë'iapon i'shaquë pa'nin. Canconpachina, i'sha pë'itarin. Pë'iaso', a'nanaya tona quënanin, huëca huëcatarin ni'nin. “Iya mara mara, iya mara mara”, itarin.



Napotohuachina, sami maninso' tē'yanantërin. A'naroachin sami pënin pochin irotó itërin, ya'ipi huiquitërin. Napohuachina, pa'yanin. “¿Ma sopaichana caso' quënanahuë paya?” ta'ton, ta'ananpirin. Ta'aton, canquimarin. Canquimahuachina, iin, amiconënpita, ya'ipiya amatahuaton, sha'huitërin.

La pierna que encontró

Hace mucho tiempo, un hombre se fue al río para pescar con barbasco. Cuando llegó y estuvo pescando, de repente vio una pierna meciéndose. Estaba diciendo: “Iya mara mara”.

Cuando vio eso, el hombre botó los peces que había cogido y al momento los peces se quemaron. Cuando pasó esto, el hombre se asustó. “¿Qué clase de diablo he visto?” dijo y corrió dejando todo. Cuando llegó a su casa, llamó a su hermano y a todos sus amigos y les dijo:

—¿Ma sopaisona caso' quënanahuë? Napotërinco. “Iya mara mara, iya mara mara”, itërinco, itërin. Napotohuachina, a'naquën taponá:

—Ina pochin mini canta' pasëquë quënanahuë. “Api mara mara, api mara mara”, itërinco, ta'tona', tëhuapi. A'nanta' tënín:

—Canta' pasëquë quënanahuë. “Mi'së mara mara, mi'së mara mara”, itërinco, itatona', tëhuapi. Co pi'pisha tëranta' natëpihuë'. Ni'ton, iinso' noya sha'huitërin. Napoaton iinë chachin ta'arin huachi. Ta'arahuatón, nëmanantëanaquë iinë chachin ya'conconin. Naporó' iinso' ya'natontarin. Ya'natontarin ni'ton, na'shiri quëtërin.

—Ya'huanarahué, iyaya, caso'. Ya'huan quëtëarinco ta'a, itopirinhué', iini itërin:

—Ta'tëquë' natanta'a, itohuachina, inaquë iinso' ya'natontarinso' chiminín huachi. Ya'huëré' a'naso' natantárin.

—¿Qué clase de diablo he visto? Me dijo: “*Iya mara mara*”, y así les contó, pero le respondieron así:

—Yo también encontré lo mismo allá. “*Api mara mara*”, me dijo —luego y se rieron. (Estaba haciendo una broma, porque *iya* se puede traducir como “hermano” y *api*, “tío”). Y otro hombre le dijo:

—Yo también encontré lo mismo allá, diciendo: “*Mi'së mara mara*”. (*Mi'së* quiere decir cuñado.) —Y se rieron más. No lo creyeron ni un poco. Por eso el hombre le explicó todo a su hermano y los dos corrieron y entraron en el hueco de un árbol. Su hermano entró primero y por eso un shushupe* que estaba en el hueco le mordió.

—Ya me mordió una culebra venenosa, —le dijo a su hermano. Este le respondió:

—Cállate y escuchemos. —Al momento, su hermano que había sido mordido se murió. El otro hermano siguió escuchando.

Naporo tashi' chiniquën o'nanin. Chiniquën ihuantarin ni'ton, cohuasha' anotërin. Ni'niro'sa', cohuasharo'sa', sho'miro'sa', yoro, cohui, anashi inapita pëi' acohuana ya'conatona', pënsha a'pëpiquë huëyaratona', pa'sapi. Ina ni'saponaraihuë', tēhuapi. Yoro huëyarantahuaton, sho'mi' huëyarantahuaton, cohuasha' huëyarantahuaton, cash cash cash cash cash cash tosarín.

—Yoro huëyarín ta'a. Cohuasha' huëyarín ta'a, ta'tona', tēhuapi. Naporo' ya'ipi ca'iníro'sari yamotahuatona', pë'yapi huachi.

Nani pë'yahuachinara, camënanquë ni'tona'piro'sa' amatopi. Tohuayo'ton amatopi. “Ya'ipi ta'ma' piyapi pë'yarëhua' nica”, topachinara, tohuayo amatopi. Huë'pachina, itapona':

—Inta, quëmari camënanquë ni'tona'pinquën ni'niquë'. Ya'ipi ta'ma' piyapi pë'yaraipa', itopi. Napotopirínahuë', tohuayoso' noya piyapi ni'ton, nonpinin.

—Ta'huan, ta'huan, tohuayo tēnin nonpinaton. Naporo' ca'iníro'sa' taponá':

Esa noche llovió fuerte y cayeron monos, tigres, ratas, iguanitas y zorrillos; porque la lluvia vino con mucho viento. Ellos entraron a la casa, se quemaron en la candela y así estaban yéndose. A pesar de que la gente vio eso, se rió. Mientras los animales estaban quemándose, ellos dijeron burlándose:

—¡La iguanita se quemó, la chosna* se quemó! —y se rieron. En ese momento todos los animales que pudieron transformarse en tigres se montaron sobre los que se rieron y acabaron comiéndolos a todos.

Después de acabarlos, llamaron a los que podían ver cosas lejanas por medio de un aparato. Primero llamaron a un pájaro especial para averiguar si habían comido a toda la gente. Cuando vino, le dijeron:

—Bueno, como tú eres uno que puede ver cosas lejanas, mira por tu aparato. Tal vez no hemos comido a todos, le dijeron. Pero el pájaro era muy bueno, por eso les engañó.

—Se terminaron todos —les dijo.

—Nani pë'yarëhua'. “Ya'ipi ta'huantërin”, tënin tohuayo, topi.

Napohuachina', —Inta, to'huatë' ya'huërë' amatantara'ahua', ta'tona', to'huatë' ya'huërë' amatantapi. Huë'pachina, itapona':

—Inta, quëma camënanquë ni'tona'pinquën ni'niquë'. Nani ta'ma' ya'ipiya pë'yaraipa', itopi. To'huatëso' tapon:

—Inta nipachi ni'ni'i, tënin. Naporò' inaso huachi no'tëquën sha'huirín.

—Nëmanantëanaquë “coa coa”, tënin, itërin inaso'.

Sha'huihuachina, —Ni'quë' huachi ipora. Co ya'ipi piyapi pë'yarëhuahuë'. “Nëmanantëanaquë catoya'pi na'pirin”, tënin to'huatë'. Tohuayoso' nipirinhüë' nonpintërinpoa', ta'tona', tohuayoso' no'huirahuatona', panpishamotorapi.

—Ya nos hemos comido a todos. Así nos dijo ese pájaro —dijeron.

—Bueno, hay todavía el ayayaymaman.* Vamos a llamar a él también —dijeron entre ellos y así hicieron. Cuando vino, le preguntaron:

—Bueno, como tú eres de los que pueden ver cosas lejanas, mira tú. Tal vez no nos hemos comido a todos.

—Bueno, pues, voy a ver —les dijo y en ese momento él dijo la verdad.

—Hay todavía algo haciendo ruido en el hueco de un árbol.

—Mira, pues. No nos hemos comido a todos. “Dos personas se escondieron en un hueco”, nos dijo el ayayaymaman. Ese pájaro nos engañó —dijeron. Se enojaron con él y le dieron lapos en su cabeza.

Ya'huërë' to'huatëso' napohuachina, —Na'pirin cato' piyapi, ta'tona', yonisápirinahuë', co quënanpihuë'. Co quënanatonahuë', to'huatënta' no'huipi.

—Quëmanta' nonpinan, itahuatona', masahuatona', ohuishananpi huachi. Napoaton to'huatë' pancanan masho nanantërin. Ya'huërë' tohuayonta' panpishamotorapi. Napoaton tohuayo pi'pamotoonin, topi. Nani huachi.

—Inang...

—Veie y...

—Nieto, saca y sirveme la comida para comer—le dijo y así lo hizo y él comió.

De cómo el sol se fue al cielo

Entonces, según la información del ayayaymaman, los buscaron por todos lados, pero no encontraron a nadie (porque estaban bien escondidos en el hueco). Por eso se enojaron con el ayayaymaman también.

—Tú también nos engañaste —le dijeron, lo agarraron y le rompieron la boca con todas sus fuerzas. Por eso el ayayaymaman tiene una boca grande. Y como le dieron lapos en la cabeza del pájaro, éste tiene la frente aplastada. Eso es todo.

—Tú nos estás acabando con tu cerbatana. Quiebrala.

Pi'i inapaquë pa'ninso'

Iraca pi'ia'huaya piyapi nipon, inantërin. Hui'napi quiya pochin ni'ton, inantërin. Nipachina, hui ra mashori a'shin tēpatahuaton, a'shin capitërin. Pa'pionta' capitërin.

Ina quëran huachi a'shin tonaransën quëran pëtonan nitërin. A'shin tanparansën quëran shihuinanpi nitërin. Mototën quëran huēnparopi ninin. Ainën quëran yahuamë' ninin. Inaquë huachi inantërin.



De cómo el sol se fue al cielo

Hace mucho tiempo el sol (joven) era un ser humano. Cuando era joven, se fue a cazar animales como hacen hoy los jóvenes. Pero su abuelo, el trueno, mató a su madre y a su padre y se los comió a los dos.

Después hizo una cerbatana del hueso de la pierna de su madre. Seccionó el brazo y preparó un depósito para guardar los virotes y de su cabeza hizo una calabaza para llevar la hebra de algodón silvestre para los dardos. De su pelo hizo las fibras que se usan para guardar los virotes. Sin decirle esto, se lo dio a su nieto.

—Paquë', shinsha, inantaton, inairaro'sa' paquitëquë', itërin pi'ia'huaya. Napotohuachina, paaton, i'sa, yoncoron inapita inanin. Inanahuaton, quëshimarin. Amin quëtimahuachina, po'morin. Shiarahuaton, masho o'mararin huachi.

—Shia'huaya, tiquimarin. —O'huintoco ca'i, topachina, o'huintërin, ca'nin.

Ina tashiraya paantarín. Inatohua chachin paantarahuaton, ma'sha inaanarin. Nani huachi ya'ipi inairaro'sa' paquitarín. Nani pi'iso' yanco nanirin yancotë' nicacaso marë'.

Ina quëran huachi nani tiquirahuaton, a'na paantapirinhüë', i'sa huëntonën quënanconin. Pashicatahuaton, i'sa huënsërantarin. Inaquë huachi pëtonanquë inanarin. Nani paquitahuachina, a'nayachin inápaquë pantarin. Inaquë tansarin, “jm jm jm”, tosarín. Inapaquë ya'sarotërin. Ya'sarotaton, tansárin huachi. “¿Onpoatoncha co yaacorahuë paya?” ta'ton, tahuitaso', shiarahuaton i'sari itapon:

—Inanaton, tiquirancoi. Pëtonan pa'panquë', itërin.

—Vete y caza muchos pájaros —le dijo y él se fue. Baleó paujiles* y perdices. Los trajo y los entregó a su abuela para cocinarlos. Un poco después su abuelo estaba viniendo y le llamó.

—Nieto, saca y sírveme la comida para comer —le dijo y así lo hizo y él comió.

Al siguiente día el joven sol se fue otra vez al monte y cazó muchos más. Ya estaba acabando con todos los pájaros y con sus plumas terminó de hacer una corona.

Después de terminar con casi todos, se fue otra vez y se encontró con una cantidad de paujiles. Estaban brincando en las ramas y cazó muchos, pero uno voló muy arriba y se escondió entre las hojas y allá estaba cantando. El joven pensó: “¿Por qué no puedo darle?” y mientras daba vueltas para hacerlo, el paujil le dijo:

—Tú nos estás acabando con tu cerbatana. Quiébrala.

Napotohuachina, pi'ia'huayaso' nara tanpa' masahuaton, nonpintërin. Pëinca itahuaton, —O'maquë' ya'notimaco huachi. Co inanaranquënhuë'. Nani pëtonan pa'panahuë, itërin.

—Nonpintárancoi quiyaso'. Mamaco' nansën quëran pëtonan nitërinëinquën ni'ton, ina pëtonanquë inanatoncoi, asa'ahuarancoi, itërin. Ina quëran itantarín:

—Inta nëhuëriquëna, itohuachina, nëhuëpirinhuë', pëtonanso' cohuiroñantëáchin. Napohuachina, ina pëtonan pa'panin huachi.

—Inta ni'niquëna. Mamaparinquën mototën quëran huënparopi nitërinëinquën, itohuachina, ni'pirinhuë', huënparopiso' a'shin mototën quëran nitopi. Ina nohuitahuaton, të'yatërin.

—Yahuamë' mamaparin ainën quëran nitërinëinquën, itohuachina, yahuamë' ni'pirinhuë', a'shin ainën nohuitërin. Nohuitahuaton, të'yatërin.

Ina quëran naquëranhachin —Asa'ahuarancoi, inanatoncoi, itantarín. Naporarin quëran anporonën masahuaton, pihuirin.

Cuando dijo así, el joven sol agarró una rama y la quebró y así trató de engañarle diciendo: —Ahora puedes bajarte. No voy a cazarte. Quebré mi cerbatana. —Pero el paujil respondió:

—Tú nos estás engañando. De los huesos de tu madre han hecho la cerbatana con la que nos estás haciendo huérfanos. Mira, pues. Entonces miró y en su cerbatana pudo ver la médula del hueso y por eso la quebró.

—Ahora, mira otra vez. De la cabeza de tu mamá hicieron el carrizo para guardar los viroles —le dijo. Cuando miró, reconoció que era de veras de su madre y por eso lo botó.

—Las fibras también hicieron de su pelo —dijo y de veras reconoció el pelo y por eso las botó también.

Después, el paujil dijo otra vez: —Estás haciéndonos huérfanos por cazarnos mucho. —Entonces, el joven agarró las plumas y las sopló. Cuando hizo esto, los paujiles aumentaron otra vez. Muchos estaban volando y uno se bajó y le dijo:

Napotohuachina, naquë ranchachin i'sa na'aantarín. Notohuaro' ya'huëatona', tansapi. "Pi pi pi", tosapi. Na'a i'sa ya'huërin. Ina quëran huachi i'sa yaporitimahuaton, itapon:

—Mamaco' nansën quëran pëtonan nitërinquën huira masho ni'ton, quiyaso' inanatoncoi, asa'ahuarancoi, itërin.

Napotohuachina, pi'ia'huayaso' o'marahuatón, huira masho sa'in ahuëtimarin. Shonquiquë ahuërin. Tëparahuaton, po'morin. Po'morahuaton, sëquëre' manin. Sëquëre' masahuaton, o'panpiquë po'morin. Inaquë po'morahuaton, iminquë'pa' acorin. Acorahuaton, sha'huitërin.

—Iporana shinsha masho o'mahuachin, isëquë aco'inquën. "Ami paya", itohuatëinquëna, "Ma'sha", tëquëna. "Huëntaton, o'huintintaquë" shinsha coshachin", itohuatëinquën, "O'huintëquë" ca'in. Pacatarahuë", tëquëna, itërin.

Shiarahuaton i'huanahuanquë masho o'mararin huachi.

—Shia'huaya, tërimararin huachi. —¿Intohuata' ami paya pa'nin? tiquimarin.

—De los huesos de tu madre, tu abuelo hizo la cerbatana con la que estás haciéndonos huérfanos —le dijo.

Al oír esto, el joven sol regresó a su casa y mató a su abuela con el golpe de una lanza. Después de matarla, la cocinó y agarró un grillo. Lo puso en una calabaza grande y llevó todo a la chacra. Entonces le dijo al grillo:

—Ahora cuando mi abuelo regrese, aquí vas a estar. Cuando diga: —¡Abuelita!, tú vas a responder. Cuando diga: —Venga y sirva la comida para que mi abuelo coma; tú, me contestas diciendo: "Sírvele para que coma. Estoy cultivando". Así había instruido al grillo.

Poco después, por la tarde, el viejo estaba viniendo, llamando a su nieto.

—¿Adónde se fue tu abuelita? —le dijo.

—Pa'nin pacataon pora, tēnin.

—¿Nani huachi inantēran? itohuachina, —Inantērahuē, shinsha.
Nani po'morahuē, itērin.

—Pēraquē' ami paya huēnta'in o'huinchinco ca'i, tēnin. Ya'huērē'
inaso' huachi namo' ihuisarin inapaquē paacaso marē' pi'ia'huaya.

—¡Ma'chin quēma ya'nipiran! Manoton pēratoco ami huēnta'in
amiro'co coshachi, itērin.

—Ami paya, topachina, —Ma'sha, tēnin.

—Huēntaquē'. Shinsha nohuantērinquēn. O'huintintaquē' ca'in,
tēnin. Sēquērēso' a'panitērin.

—Co nanitērahuē'. Quēmari o'huintēquē' ca'in. Sacatarahuē, tēnin.

—¿Ma tēnin? topachina, —“Sacatarahuē caso'. Quēmari
o'huintēquē' ca'in”, itērinco, tēnin shia'huain.

—Se fue a cultivar.

Cuando le dijo así; —¿Ya has cazado algo? —respondió: —Sí, abuelito.
Ya los cociné.

—Llama a tu abuela para que venga a servirme para que yo coma —le
dijo, pero él siguió raspando un pedazo de caña brava para escapar al cielo.

—¡Qué cosa! ¡Estás jugando no más! Llama a tu abuela para que venga
para que comamos juntos —le dijo.

Cuando la llamó, respondió: —¿Qué?

—Ven. El abuelito te necesita. Ven a servirle su comida para que coma
—le dijo y el grillo contestó:

—¡No puedo! Sírvele tú de comer. Yo estoy trabajando.

Cuando su abuelo le preguntó lo que ella le dijo, él le contó.

—Apira miachin sha'huitëquë' manoton nitochin inaro'co coshachi, tënin ni'ton, naquë ranchachin përantarin.

—Oo. Huëntaquë' shinsha o'huintintaquë' ca'in, itantarin.

—Quëmari o'huintëquë' ca'in. Ina quëran canta' ca'contarahuë, tënin.

Naporo huarë' —Noyahua'. O'huintoco ca'i, itohuachina, pi'iri panatahuaton, acotintarin. Somaraya masho ni'ton, co quënantatonahuë', ina acotohuachina, pë'yarín. A'na o'huíantahuaton, acotintarin. Ina ca'nin. A'na huachi o'huíantahuaton, sa'in mototën acotintarin huachi. Acotintarahuaton, yanco masahuaton, yancorahuaton, tënin huachi:

—Ma'ta, shinsha, ca'quë' sa'an mototën. Quëma caso' mamaco' nansën quëran pëtonan nitëranco, ma'sha inanato asa'ahuarahuë. I'sa napotërinco, itërin.

—Avísale que venga ahora para que comamos juntos —le dijo otra vez y así lo hizo.

—Ven a servir la comida para que el abuelito coma.

—Sírvete tú. Yo comeré después —respondió. Finalmente su abuelo le dijo:

—Bueno. Sírveme tú de comer —le dijo, y el joven sol sacó la comida y la puso en un tiesto. Como su abuelo estaba casi ciego, sin ver, se la comió toda. Entonces le sirvió más y la comió. Al final le dio la cabeza de su esposa y al mismo tiempo se puso su corona y le dijo:

—Aquí está la cabeza de tu esposa. Cómela. Tú hiciste mi cerbatana del hueso de mi madre y con esta hice huérfanos a los pájaros. Así me contó un paujil —le dijo.

Sa'inco' moto' ni'sahuaton, —¡A! quëma ami paya a'caponco, ¿ti? itahuaton, nara ahuëca marë' masahuaton, imapirinhüë', pi'iso' namora masahuaton, pëipitëquë pashí ténin, pa'nin huachi. Ina quëran canon quëran tē'yatopirinhüë', co pacaninhüë'. Napohuachina, motopi parti tē'yatantarin. Pi'iro'tē' namora ohuanin. Ohuanpachina, naquëranchin tē'yatantarin. Ina chi'chinnanquë ohuaantarin. Naquëranchin tē'yatantarin, canquimarin. Canquimahuachina, namora masahuaton, yanco yancorahuaton, ténin:

—Pa'sarahuë inapaquë. Inapaquë pa'pato, tashiramiachin quëhuáshin huë'sarahuë. Ta'mo yancorahuato, huë'sarahuë. Amasha pëtëcha miachin sha'huitë' yancoarahüë, tosahuaton, pa'nin huachi. Napoaton tashiramiachin pi'i quëhuáshin huë'sarin. Pi'i huancorintahuachina, sha'pito huachi. Inapaquë pantahuaton, inatohua' pi'i ya'huërin huachi, iraca piyapi nipon, topi.

Al ver que era la cabeza de su esposa, se enojó. —¿Es verdad que estás dándome de comer a tu abuelita? —le dijo. Agarró un palo para pegarle y le siguió, pero el joven sol tomó su flecha y brincó al techo de la casa. Entonces desde allí tiró su flecha hacia arriba, pero no lo alcanzó. Después lo tiró hasta los cerros y picó el cielo. El empató varios carrizos de caña brava y haciendo esto al fin alcanzó llegar arriba. Entonces con su flecha y su corona en la cabeza, dijo:

—Me voy arriba, al cielo. Llegando allá, por la mañana voy a venir rojo, porque voy a llevar mi corona de plumas del guacamayo* rojo. Y cuando esté en el medio, voy a llevar mi corona de plumas del papagayo,* —dijo y por eso así vemos el sol: rojo en la mañana y amarillo cuando está en el medio. Así hizo el sol antiguamente, se fue al cielo siendo un ser humano. Así dicen.

Conpanama' onian tēparinso'

Iraca isēquē isoro'paquē Conpanama' ya'huërin. Conpanama' ya'huëaso', hua'huaro'sa' ya'huërin, oniani manin. Nani tahuëriya manin ni'ton, a'na piyapiri sha'huitërin.



—Quiyanta', shinsha, onian tēpatocoi. Hua'huahuëi pē'yatarincoi. Iminquē patohuatoira, manin, tēnin.

—Noyahua', tosahuaton, Conpanamaso' hua'huasha taranin huachi. Hua'huasha taranahuaton, ya'nipiarin. Ya'nipiápaso', onian masho huë'sarin huachi. Huë'sahuaton, maquimarin. Maquimarahuaton, quēparin huachi. Na'piroquē tē'yatomarin. Tē'yatomahuachina, oniana'huayaro'sari pa'yatapi.

De cómo Companama' mató al águila

Hace mucho tiempo Companama' vivía acá en este mundo. Cuando él existía, había también niños, pero un águila grande estaba cazándolos todos los días. Por eso una persona le dijo:

—Háganos el favor, abuelo, de matar esta águila. Ya está acabando con nuestros hijos. Cuando nos vamos a la chacra y los dejamos solos, se aprovecha para cazarlos.

Entonces este Companama' se transformó, convirtiéndose en un niño. Se puso a jugar y cuando estaba jugando, vino el águila que al vuelo agarró al niño. Lo llevó y lo botó a un pedregal (donde acostumbraba comer). Cuando sus crías lo vieron, se pusieron muy felices.

—Tata a'na mapintantarin. Pa'ahua' ca'ahua', tosapi. Ya'huërë' onian mashoso' hui'ninpita itapon:

—Nitacona ihuëri'i anpiatëhua' ca'ahua', tosahuaton, sa'inë' ihuëpon pa'nin.

Inaquë pa'nin'so', Conpanamaso' nanpirin huachi. Nanpirahuaton, oniana'huayaro'sa' itapon:

—¿Intohuata' tata pa'nin? tënin.

—Pa'nin ihuëpon, itërin.

—Noyahua', pa'sarahuë tata catahuari'i ihuëin, tosahuaton, pa'nin huachi. Pa'pirinhuë', onian mashoso' sa'inë' ihuëarin quënanconin.

Conpanamari itapon:

—¿Onpoaranchana, shinsha, paya?

—Ihuëarahuë soro' quëta'huaso marë' ta'a, itërin.

—Noya, shinsha, pa'. Quëtoco imoto' canta' catahuainquën manoton ihuëton soro' quëtëquë' co'huara anarotara, itërin.

—Papá ya cazó otra presa. ¡Vamos a comer!

—Espérame, voy a traer la leña y después vamos a cocinarla para comer

—les dijo y se fue con su esposa para buscar leña.

Mientras tanto, Companama' estaba vivo y se convirtió en un hombre adulto. Entonces les dijo a las crías:

—¿Adónde se fue tu papá? —y éstas respondieron:

—Se fue a buscar leña.

—Bueno, me voy a ayudar a tu papá —dijo y se fue y encontró al águila con su esposa juntando leña.

—¿Qué estás haciendo, abuelo?

—Estoy juntando leña para cocinar un choro* —le dijo.

—Noyahua'. Catahuaco, shia'huaya, nipachi, itahuaton, imoto' quëtërin. Quëtohuachina, Conpanamaso' a'naroachin ihuë pë'charin, huancanachin nochatërin. Naporo' Conpanamari onian tēparin huachi. Sa'ionta' tēpacaso marë' imapirinhüë', ta'arin inaso' ni'ton, co tēparinhüë'. So'inso' tēparahuaton, na'piroquë chachin quëmantarín. Inaquë oniana'huayaro'sari ca'pi huachi. Nani ca'pachinara, oniana'huayaro'sa' pinërin huachi.

—Quëmaso' inaira ca'quë', itërin. —Mi'mitëso', yoro inapita ca'quë', itërin. A'naso' ta'arinso' motopi'pa' ya'huërin, topi nonatona'.

Conpanama' ya'huan tēparinso'

Iraca pánca ya'huan i'quë ya'huërin, nana' itopiso'. Napoaton hua'huaro'sa' amaquëya', inari manin. Na'con hua'huaro'sa' anaraitohuachinara, a'na sanapiri Conpanama' sha'huitërin.

—Ya'huan quiyaso' yacaton, hua'huahuëi capitarincoi. Quëmari, shinsha, tēpaquë' hua'huaro'sa' pë'yahuachin, itohuachinara,

—Bueno, abuelo. Dame el hacha y te ayudaré a juntar la leña rápidamente para cocinar el choro antes que se pudra.

Bueno. Ayúdame, pues —le dijo y le dio el hacha, y Companama' rápidamente rajó la leña. En ese momento mató al águila. Trató de matar a su esposa también, pero se escapó. Entonces llevó el águila que mató al pedregal y las crías la comieron. Después Companama' las maldijo.

—Desde ahora comerán pájaros, gabilanes y lagartijas —les dijo. El águila que escapó, ahora vive en los cerros. Este es uno de los cuentos chayahuitas.

De cómo Companama' mató a la boa grande

Antiguamente había una boa grande en el río llamado Nana'. Esa boa también cazaba a los niños cuando se bañaban. Cuando había atrapado a muchos, la madre de uno de los niños avisó a Companama'.

—Aquí hay una boa que está comiendo a nuestros hijos. Háganos el favor de matarla antes de que se coma a todos los niños —le dijo. Cuando le dijeron

Conpanamaso' hua'huasha taranahuaton, cosora'hua sē'quëerahuaton, i'quë amararin huachi.

Shiarahuaton, ya'huanso' huëntararin huachi. Hua'huasha macacaso marē' huëntapirinhüē', Conpanama' nohuitintahuatón, tē'huaton, paacaso marē' pashitopirinhüē', Conpanamaso' pi'pira'huaya taranahuaton, shi'shitanamēquëchin ya'contërin huachi. Cosora'huarē chachin ya'conin. Ya'conahuaton, ya'huan yo'namënquë'pa' pa'marin. Naporo' ya'huani panca anpoquë quëpamarin. Hua'qui' quëhuënaso', cancanën cosora'huaquë yanotërin.

—¡Ayao! ¡Iquitërahuë ta'a! tosahuaton, hua'huinpita itapon:

—Pa'sarahüë nipënotapo, tosahuaton, pa'nin. Paaquëya', Conpanamari yashitëcancanin, chiminin.



esto, Companama' se convirtió otra vez en un niño. Agarrando una navaja, estaba bañándose en el río.

Después de un rato, apareció la boa y vino para agarrarlo, pero al instante se dio cuenta que era Companama', le tuvo miedo y se volteó para irse. Pero Companama' se hizo muy pequeño y se introdujo con su navaja por el ano de la boa hasta las entrañas. La boa se sumergió en aguas profundas, llevando a Companama' en las entrañas. Luego de un buen rato, Companama' hizo un corte en el hígado de la boa con su navaja.

—¡Ay, qué dolor! —dijo y se fue donde un brujo para que le cure el dolor. Cuando estaba yéndose, Companama' le cortó el hígado completamente y murió la gran boa.

Chiminpachina, Conpanamaso' ya'huan yo'namën quëran pipirahuaton, ya'huan nishitëmototahuaton, motopi hui'nimoto'pa' quëpaantarín. Inaquë na'pi huë'ëtaquë po'morín. Insën mashoquë panatërin. Nani pi'isahuaso', catoën pa'sarin, nana' itopiso'. Conpanama' capacaso marë' pa'sarin. A'na catoën tëpatërin ni'ton, në'përantarin. Naporo' Conpanamaso' inairaro'sa' përarín ana'cacaso marë'.

—Iporaso' nana' huë'sarin, na'co'. Ama manta' ca'cosohuë'. Nocasáchin ca'co'. Ya'huan huë'pachín, chi'chirayatoco' somarayaton pa'main, ca'pachinpoa', itërin. Yo'huín, pirion, motora, cho'pin, pëni, co'pi' inapita sha'huitërin.

Ina quëran ca'pirinahuë huachi. A'naquën co noca' ca'ninhuë'. Huayantëraya ca'nin. Onëpi ca'nin. Inpoana ca'nin. Nisha nisha nararaya ca'nin. Co natëpihuë'. Catoyáchin natëtatona', noca' ca'pi. Pënisha, co'pirashi' inanapo' natëtatona', noca' ca'pi.

Shiarahuaton, panca masho nana' huë'sarin huachi. Ina huë'pachina, Conpanamari inairaro'sa' itërin:

Entonces saliendo de las entrañas de la boa, Companama' le cortó la cabeza y se fue llevando la cabeza de la boa hasta un cerro muy elevado para cocinarla allí. En una olla de piedra muy grande, cocinó a la boa y la revolvió con un instrumento hecho de madera. Cuando ya estaba casi lista, vio otra gran boa que estaba subiendo el cerro para comer a Companama'; porque había matado a su compañera. Estaba subiendo el cerro empinado como mirando el cielo. En este momento Companama' llamó a los pájaros para ponerles a dieta.

—Ahora una boa grande está viniendo, por eso ustedes deben estar a dieta. No coman nada, solamente ají. Cuando venga la boa, dejen caer su estiércol en sus ojos para dejarla ciega y pueda irse, no vaya a ser que nos coma a todos nosotros —les dijo. Así les avisó a todos los pájaros y tucanes.

Pero algunos no comieron el ají picante. Comieron las semillas de otros árboles. No hicieron caso. Solamente dos obedecieron y comieron el ají picante.

Después de un rato la boa grande ya estaba viniendo. Cuando estaba en camino, Companama' dijo a los pájaros:

—Dame yo también y te ayudaré —le dijo, pero no quiso darle.

—Paco huachi nana' chi'chirayatoco' somarayaton pa'main, nana' ca'pachinpoa', itohuachina, chi'chipi huachi. Chi'chipirinahuë', huayantërayasáchin chi'chipi. Onë ca'narayasachin pirion, motora nisha nisha chi'chipi. Co huachi noca' ca'pihuë' inapitaso'. Co noca' chi'chihuachinarahuë', Conpanamari itapon:

—¿Onpoatomata' co natëramacohuë'? Co'ta itëranquëma':
“Nocasáchin chi'chitoco' somarayaton pa'main”, itëranquëma', itërin.

Ina quëran huachi pënisha, co'pirashi' inapita sha'huitërin. Inapitaso' chi'chipirinahuë', nocasáchin chi'chipi. Natëtopi inapitaso'. Iquinocasáchin capaton, pëniri chi'chirayatërin ni'ton, a'naroachin somarayaton, tahuërërahuaton, pa'mapirinhue', co quënantatonhuë', tacono tacono toconin pa'maton. Pánca tëquëi', iiro'sa', inapita acoramarin.

Somarayatón, pa'mararin ni'ton, co huachi noya i' ya'huërinhuë'. Conirama'piarin huachi. Na'con na'con i'sharo'saquë coninano'sa' ya'huërin huachi. Napoaton iraca i'iro'sa' pancai' nipirinhue', ayarin. Coninansáchin ya'huërin huachi, topi iraca mashoro'sa' nonatona'.

—Vayan ustedes y dejen caer su estiércol en los ojos de la boa para dejarla ciega y se vaya sin comernos —y así hicieron; pero habían comido las semillas de otros árboles. No habían comido el ají picante.

—¿Por qué no me obedieron ustedes? Pues, les dije que comieran solamente ají para dejarla ciega para que se vaya —les dijo.

Entonces les avisó a los dos pájaros que le habían obedecido. Como ellos habían comido solamente ají picante, cuando dejaron caer su estiércol en los ojos de la boa, como era picante, rápidamente la dejó ciega. Así volvió del cerro, retorciéndose y dando vueltas. No podía ver y por eso dio muchas vueltas en el río. Lo mismo hizo en los ríos grandes y en las quebradas también.

Como se fue ciega, los ríos ya no son derechos sino que dan muchas vueltas. Muchos están así. En el principio los ríos eran grandes, pero ahora ya no, tienen muchas curvas. Ahora dan muchas vueltas los ríos. Este es uno de los cuentos de los chayahuitas antepasados.

Conpanama' hui ra tëparinso'

Hui ra iraca isëquë ya'huëpirinhuë', hua'huaro'sa' a'payanin.
A'naquën hua'hua ahuërin. Hui ra chiniquën. Iraca hui ra piyapi topi. Ina
hua'hua ahuëhuachina, a'na sanapi tapon:

—Quiyanta', shinsha, hui ra ahuëtocoi, itohuachinara, —Noyahua',
ta'ton, hui ra ya'huërinquë paahuarahuaton, ahuëaton, tëparin huachi.
Tëpahuachina, ya'ipi yaquirahuaton, iyarin chicharon nicacaso marë'.
Hui ra chicharon quëran o'yapiraya tarantahuaton, iminquë quëparin
shacacaso marë'. Iminquë shacaso', inaquë huarë' isëso' pa'sarin.

—¿Onpoaranchana, shinsha, paya? itërin.

—O'yapiraya sha'sarahuë ta'a, itërin Conpanamari.

—Quëtoco, shinsha, canta' catahuainquën sha'quë', itërin isëri.

De cómo Companama' mató al trueno

Hace mucho tiempo en este mundo vivía el trueno. Siempre asustaba a los niños. A veces los golpeaba a algunos. Era muy poderoso. Antes era una persona. Cuando estaba golpeando a los hijos de una mujer, ésta le avisó a Companama'.

—Abuelo, háganos el favor de matar a ese trueno —le dijo y Companama' se fue a ese lugar y lo golpeó hasta matarlo. Después lo cortó completamente y le sacó su manteca para hacer chicharrón. Después, el chicharrón lo transformó en semillas de pijuayo* y las llevó para sembrar en su chacra. Cuando estaba sembrando, el murciélago le interrumpió.

—¿Qué estás haciendo, tío? —le dijo.

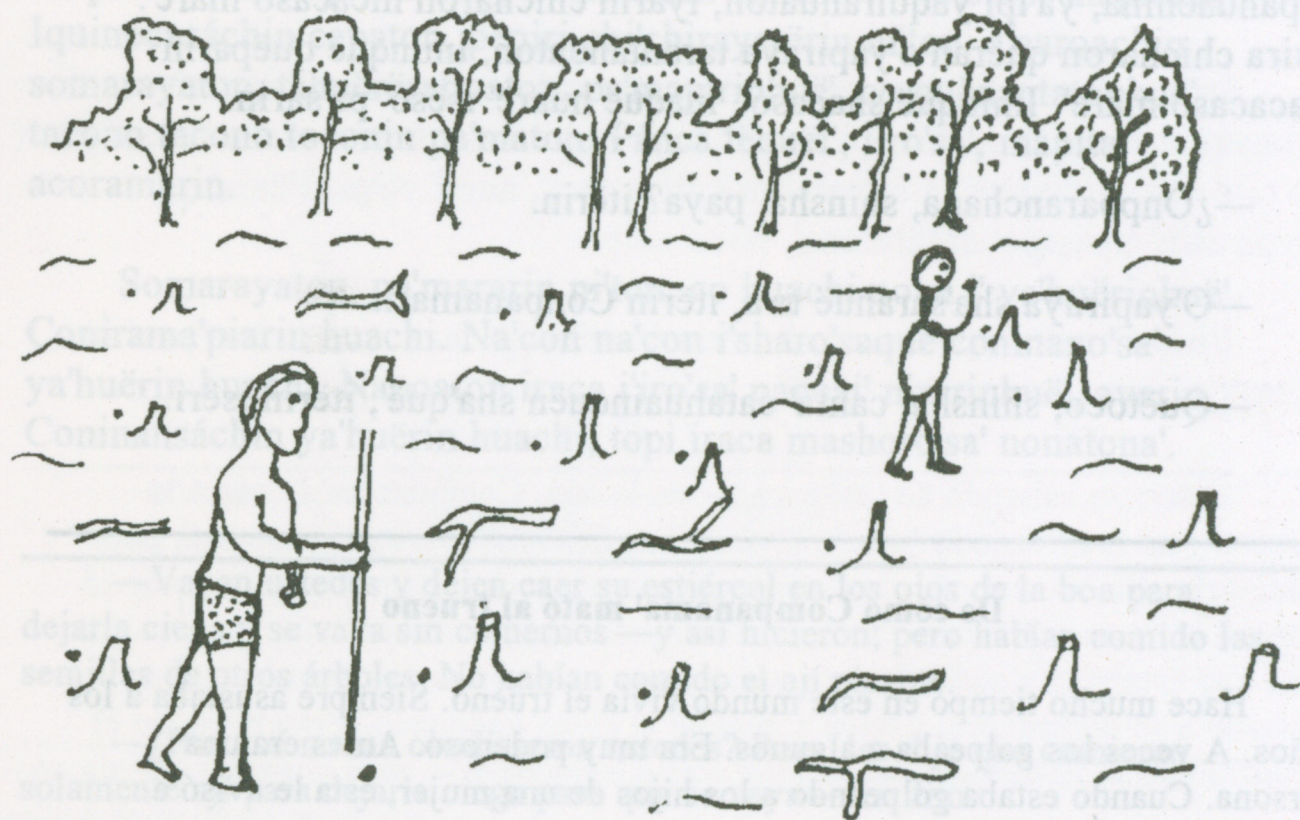
—Estoy sembrando semillas de pijuayo —respondió.

—Dame yo también y te ayudaré —le dijo, pero no quiso darle.

—Ama quëmaso' sha'quësohuë' ca'tan. Ca'patan, ya'yahuatan, huirayahuëantapon. Ama huachi huirayahuëinsohuë', itopirinhüë', co natërinhuë'.

—Co, shinsha, ca'sarahüë', topachina, quëtërin huachi.

—Iso nara motoro'sa' ya'ipi sha'tëquë', itërin.



—No creo que las siembres, no sea que te las comas. Si te las comes, tendrás ventosidad. Entonces volverá a existir el trueno. No queremos que el trueno exista más —le dijo.

—No voy a comerlas —le dijo y por eso Companama' le dio las semillas del pijuayo.

—Siémbralas acá donde hay muchos tocones —le dijo. Aunque le habló así, el murciélago no obedeció.

—Inta, shinsha, tosahuaton, shacaponahuë', co ya'ipi sha'ninhuë'. Napoinchin capaton, a'naroachin tiquirahuaton, —Nani, shinsha, caso' tiquirahuë, itohuachina, a'na quëtantarín. Inanta' a'naroachin tiquiantarin.

—Nani tiquiantarahué caso', itantahuachina, naquëranchin quëtantarahuaton, cararo' quëtërinquë isëso' tapon: —Yaya'yarahuë, shinsha, ta'a, topachina, Conpanamari itërin:

—Ni'quë' ipora o'yapiraya ca'nan. Ama, isë', ya'yaquësohuë' huira ya'huëantahuachin, itopirinhüë', ya'yahuachina, toon tosahuaton, inapaquë pantarin huachi. Isëri huira inapaquë a'paontarin ni'ton, huira ya'huëantarin. Napoaton isënta' huirari a'pitërin, topi.

Ina quëran o'yapi yanitohuachina, no'pa nanisha nitopirinhüë', ipi', itë, sho'mi' inapitari ca'pi. Co noyaran cayachinachinhüë' nipachina, Conpanama' sha'huitantapi.

Entonces el murciélago comenzó a sembrar; pero no sembró todas las semillas. Comiendo algunas, acababa las semillas muy rápidamente y pedía más. Companama' le dio otra cantidad, pero él, se comió muchas.

—Ya acabé de sembrar otra vez —le dijo y le dio más. Le dio tres veces y así, después de un momento, el murciélago comenzó a tener ventosidad. Entonces le contó a Companama'.

—¿No te dije que no comieras? Seguramente has comido las semillas. No permitas que exista otra vez el trueno —le dijo pero no hizo caso y así el trueno escapó y se fue arriba, al cielo. El murciélago hizo que escapara y viva otra vez. Por eso, el trueno cela a los murciélagos, dicen.

En esos tiempos el pijuayo, muy bajo, dio frutos. Por eso el majás* y otros animales se los comían. No los dejaban madurar bien. Por eso la gente le contó a Companama'.

—O'yapi sha'nanso', shinsha, ipiri pë'yarín. Amashachin, shinsha, inapa miachin acoquë', itohuachinara, o'yapi masahuaton, otoro otoroápirinhuë', o'yapiri papitahuaton, inapaquë quëpantarin. Naporo' itëri a'nëanpipirinhüë', co huachi quënaninhüë'. “Conpanama' nipirinhüë' nani huachi chiminin”, tosapirinhüë', hua'qui quëran i'sha yonsanquë sa'poro' yanponarin, itëri quënanin.

“¡Ayon! ¿Ma sa'poroyata' isoso' tē'yatopi?” ta'ton, manin. Masahuaton, po'mopirinhüë', a'naroachin huë'ëta nocoshotërin. “¿Onpoatonta' huë'ëta nocoshotërin?” ta'ton, a'na huë'ëtaquë i'sha ahuaairahuaton, po'mohuachina, a'naroachin Conpanama' nanpiantarin huachi. Nanpiantarahuatón, itë paya pinërin.

—Ama quëmanta' i'sha pahuantëquësohüë'. Tachitonachin ca'quë', itërin Conpanamari. Iporaso' tachitonachin capacaso' ya'huërin, topi iraca mashoro'sa'.

—El majás y otros animales están acabando el pijuayo que sembraste, tío. Háganos el favor de estirar los pijuayos para que den sus frutos más altos —le dijeron y Companama' se aprestó a estirar el pijuayo, pero lo estiró demasiado y perforó el cielo. Cuando Companama' subió a coger el pijuayo, los añujes* y los majases comenzaron a cortar para tumbar el tronco del pijuayo. Cuando tumbaron, fueron a ver dónde estaría Companama' pero no le hallaban. Pensaron que ya se había muerto, pero después de mucho tiempo, el añuje encontró pulmones (de un animal) en el canto del río.

—¡Ay! ¿Qué pulmón es éste que alguien botó? —dijo. Lo cogió y lo puso en una olla para cocinarlo, pero rápidamente la olla se quebró. “¿Por qué se quebró?” pensó y lo puso en otra olla y al momento Companama' revivió otra vez y maldijo al añuje.

—Deberás quedarte en los ríos. De hoy en adelante comerás solamente lo que es duro —le dijo. Así es, hasta ahora debe comer, solamente, cosas duras. Este es uno de los cuentos de los antepasados chayahuitas.

Conpanama' shihua tëparinso'

Ina quëran Conpanama chachin iraca shihuanta' tëparin. Chinchí a'shin itopiso' tëparin. Hua'huaro'sa' amaquëya', ca'nin. Hua'huaro'sa' capaton, na'con pë'yatahuachina', Conpanama' sha'huitopi.

—Tëpatocoi quiyanta' chinchí a'shin. Hua'huahuëi capitarincoi, itërin.

Itohuachinara, —Noyahua', tosahuaton, hua'huasha'huaya taranahuaton, capo masahuaton, amararin huachi.

Hua'qui' nisahuaso', chinchí a'shin huëntararin. Conpanama' quënanquintarahuaton, tahuërëtaquëya', capoquë a'sonin. A'sonahuaton, inotëquë oshirin huachi. Oshirahuaton, ya'ipi ohuaitona'piro'sa' përarin. Araso, yahuërë, huaya, chinchiriqui inapita përarin pacoantacaiso marë'. Yahuërë'ton camairin.

De cómo Companama' mató al cangrejo

Hay otro cuento en que hace mucho tiempo Companama' mató al cangrejo, al que antes le llamaron “cangrejo de los cangrejos”. Se comía a los niños cuando se bañaban. Cuando se comió a muchos, le contaron a Companama' diciendo:

—Háganos el favor de matar al cangrejo porque se está comiendo a nuestros hijos.

Entonces Companama' se convirtió en niño, cogió un cabo y se fue al río a bañarse.

Después de un rato el “cangrejo de los cangrejos” vino hacia Companama'. Al acercársele, le reconoció y quiso regresar, pero Companama' le amarró con el cabo y lo jaló a la playa. Después llamó a las aves y a las garzas que son capaces de picar para que ellas destruyan la cabeza del cangrejo. Primeramente ordenó a una especie de garza de pico largo.

—Inta, quëmarì'ton pacoantëquë', itohuachina, pashita'papirinhüë', natën pamincoantërin. Napohuachina, huaya ya'huërë' a'paantapirinhüë', inanta' co nanitantarinhüë'.



Napohuachina, chinchiriqui ya'huërë' camaiantarin.
Camaiantahuaton, itapon:

—Aquëtë' quëmaso' tacachaonan, itërin Conpanamari.
Napotohuachina, chinchiriquiso' inapaquë pantarahuaton, inátohuaran pashita'parin, chinchì motoanshiraintaquë chachin pacoantërin huachi. Motoronën ta'quitohuachinara, Conpanamari pë'sanahuaton, ya'ipi i'sharo'saquë pa'sarin huachi. Napoaton ipora i'sharo'saquë na'arin shihua yacapon. Ya'ipi chinchì pi'pishara'huaya ya'huaponahuë', co huachi ca'ninpohüë', canpori ca'në' huachi, topi nonatona'.

—Bueno, perfóralo tú primero —le dijo. Trató de picarle, pero se dobló el pico. Entonces otra garza trató también, pero ésta tampoco pudo.

Por último había una garza llamada tanrilla.* Cuando le ordenó a ésta, le dijo:

—Tú pesas menos. —Entonces la tanrilla se fue muy alto y vino con fuerza desde arriba. Así destruyó la cabeza, y las aves chuparon el cerebro del cangrejo. Luego Companama' lo convirtió en polvo y lo regó en todas las quebradas. De esa manera ahora en las quebradas hay cangrejos en abundancia, pero son tan pequeños que ya no pueden comer a la gente. Ahora nosotros los comemos. Este es uno de los cuentos chayahuitas.

Pama quëran taquipiso'

Iraca tinpo panca pamatërin
ni'ton, ya'ipi piyapi'sa' taquiitopi.
Catoíchin taconquë nanpëpiso'
inapitaíchin cha'ëpi. Tashi' panca
o'nanahuaton, ya'ipi no'pa' imotërin,
co no'pa' ya'norinhue'. Cato yoqui
quëran pochin huiñquitomarin
huachi. Napoaton tacon yanco ni'so'
nanpëpiso' inaquë ni'soi', cayarín
huachi. Cayahuachina, ina iroatona'
nanpipi.



Napoasoi', no'pa' yaniromapachina, nohuarapi. Nohuarahuatona',
pa'sápirinahue', co piyapi quënanpihue'. Na'a tahuëri ira
iratërantapirinahue', co piyapi a'naya tëranta' ya'huërinhue'. Napoatona'
sëtápirinahue', a'na pëi' quënanpi huachi. Quënanpachinara, inaquë
ya'huëatona', cosharo' yonipi. Huayo iroatona', nanpipirinahue',
oshaquëran iminpi huachi.

De cómo murieron todos a causa de un diluvio

En la antigüedad hubo un gran diluvio, por eso casi toda la gente se
murió. Solamente dos personas, las que subieron en un árbol llamado zapote,*
escaparon. Una noche comenzó a llover fuerte y el agua cubrió toda la tierra.
Después de dos meses, el agua comenzó a bajar. Por eso cuando el zapote
estaba en flor, los dos habían subido y mientras estaban ahí, el fruto maduró.
Cuando estaban maduros, chuparon zapotes y así vivieron.

Mientras tanto, la tierra comenzó a secarse y los dos bajaron del árbol y se
fueron, pero no encontraron otras personas. Andaron muchos días, pero no
encontraron a nadie. Estaban tristes, pero cuando encontraron una casa, vivieron
ahí y buscaron comida. Chuparon varios frutos y luego hicieron una chacra.

Iminquë pa'pi quëran o'mapirinhüë', a'cotopi quënanquimatona', —¿Incha nosoroatonpo' napotërinpo' nicaya? niitopi. Sha'huë sanapi taranahuaton, a'cotopirinhüë', co nitotopihüë'. Ina sha'huëso' hui'napi'sa' so'yatacaso marë' napotopirinhüë'.

A'na tahuëriso' iminquë pa'sapirinhüë', a'naso' co huachi yapa'ninhüë'. “Ninato nohuichi. ¿Inta yaa'cotërinso?” ta'ton, ya'huárin. Iini “Huëquë' pa'a”, itopirinhüë', co natërinhuë'. Napoaton ya'huaso', cato sha'huë o'mararin quëran i'iratëquë nohuaraimapi. Sha'huë niponarahüë', sanapi taranpi huachi. Cato' mo'coronsha noyapironyanáchin sanapi pëiquë huëntapi. Quëmapiri na'pitation, ni'saponahuë', yonquiaton, “Cari masarahüë iso sanapi”, ta'ton, ya'notërin.

Sanapi ta'aquëya', a'nara' mapirinhüë', a'naso' sha'huë taranahuaton, pa'nin huachi. Naporahuaton, sanapi ma'ton së'quëërapirinhüë', cha'cho taranpachina, të'huataton, a'porin. A'pohuachina, sha'huë taranahuaton, yanponahuaton, pa'nin huachi. Ina quëran ninarápirinhüë', co huachi o'marinhüë'. Napoaton iini no'huirin huachi.

Un día cuando regresaban de la chacra encontraron comida preparada. —¿Quién había tenido compasión de nosotros e hizo esto? —dijeron entre ellos. Eran las loras convertidas en mujeres, pero ellos no sabían. Las loras hacían esto para casarse con los jóvenes.

Pero un día cuando estaban para ir a la chacra, uno de ellos no quiso ir. Se quedó para conocer quién estaba preparando la comida. Su hermano le llamó para que vaya, pero no obedeció. Por eso las dos loras llegaron cuando él todavía estaba. Eran las loras convertidas en mujeres. Dos mujeres bajas y bonitas llegaron a la casa. El hombre que estaba escondido las vio llegar y se presentó frente a ellas, queriendo agarrar a una de ellas.

Las mujeres corrieron, pero él agarró a una. La otra se convirtió en lora y se fue. A la que cogieron se convirtió en gusano y el hombre tuvo miedo y la dejó caer. Entonces ella se convirtió otra vez en lora y volando se fue. Después, los hombres esperaron a ellas, pero ya no volvieron. Por eso el otro hermano se enojó con el que agarró a una de ellas.

—¿Ma'ta' quēmari onpotëran ni'ton, co huachi sanapi a'corapirinpohuë'? itërin. Napotohuachina, iin sha'huitërin huachi.

—Ina mini, iya, sha'huë o'marahuatón, sanapi taranin. Mo'coronsha nisahuaton, noyapironachin ni'to, pa'yatato, a'nara' mapirahuë', cha'cho taranpachina, a'porahuë, sha'huë taranahuaton, pa'nin huachi, itërin.

—¡Ma'cha quëmaso' naporan paya! Iporaso' co huachi o'marinhuë', quëmari atapanan ni'ton. Tashi' hua'narahuë, napotërinaco: “Canpitaora ya'huatoma' nosorotarama' ni'ton, nosoroatëinquëma' yapa'piraihuë', iyaya caso' maninco ni'ton tapanahuë. Napoaton co huachi pa'saraihuë'. Quiyaora nohuantón, so'yata'huainquëmaso' yonquipiraihuë', iporaso' canpitaora parisitoco huachi”, itërinco, ta'ton, iin no'huitón ahuërahuaton, inaora pa'nin. A'nanta' inaora pa'nin. Napopi iraca. Nani huachi.



—¡Qué hiciste tú para causar esto y ya no estén cocinando para nosotros! —le dijo, y su hermano le explicó todo.

—De veras, hermano, loras convertidas en mujeres vinieron, eran bajas y muy bonitas. Me gustó mucho y agarré a una, pero se convirtió en gusano y se fue —le dijo.

—¡Qué cosa hiciste! Ahora ya no volverán. Tú has hecho algo vergonzoso. Anoche soñé con ellas. Me dijeron que tuvieron compasión de nosotros porque estábamos solos y por eso vinieron, pero por haberla agarrado ahora tienen vergüenza. Por eso no van a volver más. Pensaron casarse con nosotros, pero ahora vergüenza debemos sufrir solos —le dijo. Así se enojó mucho el hermano, le pegó y se fue solo y lo dejó. Así hicieron antiguamente. Eso es todo.

Huanquëniiani piyapi tëparinso'

Iraca a'na quëmapi sa'inë' pë'iapona' pa'sapi. Pasaponahuë', ira pirayan nara masho pantarin'pa' huanquënian përsarin natanconin. Natanahuaton, tëcaririn.



—Huëquë' quëmanta' pa'a pë'irahuëquë samira ma'ton, quëmaton, ca'quimaquë', itahuaton, pa'nin.

I'shaquë canconahuaton, pë'irahuaso', shiarahuaton, a'na quëmapi naporopi masho shonqui së'quëërahuaton, pa'sarin, sanapiri quënanin. So'inso' pëtëcharan pënanin nicaso' ni'ton, sanapi quënanconahuaton, —So'yanpo', ¿intohuata' pa'nin? Achin “Huëquë' pa'a pë'iatë', samira ma'ton, ca'quimaquë' quëmanta' ”, itërinco ni'ton, huë'sarahuë, tënin.

La rana macho que mató a un hombre

Hace mucho tiempo un hombre estaba yendo con su esposa a pescar con barbasco. En su viaje oyó una rana cantando cerca del camino dentro de un árbol grande. Oyendo esto, hizo una broma.

—Ven tú también. Vamos a pescar. Entonces tú puedes comer el pescado que cojes —le dijo y se fue.

Cuando llegó al río, comenzó la pesca. Después de un rato un hombre alto vino con su lanza en la mano y la mujer lo vio. Su esposo estaba preparando el barbasco a poca distancia, río arriba. Por eso cuando el hombre alto encontró a la mujer, le preguntó: —¿Adónde fue su esposo? Me invitó a pescar para comer pescado y por eso he venido —le dijo.

Napotohuachina, —Pasëquë pëtëcharan pënanin nicatarin, itërin.

—Pa'sarahuë so'yan nicapo, tosahuaton, pa'ninso' co hua'quiyatërahuë' nisahuaso', so'in tëshararin. Naporo' sanapiso' "So'yahuë tēpararin. Canta' tēpaponco nimara", ta'ton, yo'më' tē'yatahuaton, ta'aquimaton, canquimarin. Canquimaton, ya'huaso', nani i'huarapaso', nantipi mashoquë pë'pëtahuaton, o'mararin.

—Ipora huarë' o'marahuë ta'a. ¿Onpotaoncota' huëshimaranco? Sami manahuëso' po'moquë' ca'a, itërin.

Napotohuachina, nantipiquë ni'conpirinhuë', so'in yaquirahuaton, quëmarin. Ina ni'sahuaton, yon masahuaton, —Pa'sarahuë i'sha mapo. I'sha ma'to, a'cochi ca'a, itahuaton, pa'nin. Nonshinanquë yon tē'yatërahuaton, non masahuaton, pa'sarin huachi.

Pë'natë' nani cato' coninan pochin paaso', notohuaro' ni'ni masho pochin yonsanquë ya'quitëramararin. Ina natanahuaton, sanapi —oo tēnin.

—Está machacando el barbasco río arriba —le dijo y el hombre respondió:

—Voy a ir a verle —le dijo. Después de un rato hizo llorar a su esposo. La mujer pensó: "Ya está matando a mi esposo y quizás va a matarme a mi también". Por eso botó su canasta y corrió hasta su casa. En la tarde el hombre alto llegó trayendo una canasta grande.

—Por fin llegué. ¿Por qué me dejaste allá? Cocina el pescado que agarré y comamos —le dijo.

Cuando dijo así, ella miró la canasta y vio que estaba trayendo a su esposo cortado en pedazos. Al mirarlo agarró su vasija de barro y dijo: —Voy al río para traer agua. Entonces cocinaré el pescado y comeremos —le dijo, pero cuando llegó al puerto, botó su vasija y se fue en canoa.

Después de pasar dos vueltas yendo río abajo, oyó muchos ruidos y llamó.

—Oo topachina, quēmopinēnpitari a'panipi. Co aquëyahuë' ya'huëpi ni'ton, a'naroachin huë'sahuatona', pa'poyaquipi. Naporo huachi huanquënian copi tosahuaton, pa'nin huachi. Inaquë quēmopinēnpita sanapiri sha'huitërin.

—So'yahuë nani huanquëniani tēparin, itohuachina, pëinēnquë ni'contapirinahuë', capa, co ya'huërinhuë'. Napohuachina, tahuëririnquëso' —Pa'ahua' huanquënian tēpa'ahua', tosahuatona', pa'pi. Sanapinta' pa'nin. Inari huanquënian përarinquë nohuitaton, quëmapi'sa' a'notacaso marë' pa'nin.

Canconpachinara, huanquënian përantarin natanconpi. Inaquë huachi nara masho a'nërahuatona', nicoatopirinahuë', pi'pishara'huaya huari napapira'huaya huënsëarin. Masahuatona', tēpapi huachi.

Ina naracotëquë ni'pirinahuë', piyapiransë yamoarin nipachina, masahuatona', pa'pitopi. Napoaton huanquënian tē'huatopi mashocoro'sa'. Co inaso' narintërëhuë', yatēparinpo', topi. Nani huachi.

Cuando llamó, sus parientes respondieron. No estaban lejos y por eso vinieron para protegerla. Al mismo tiempo la rana se calló y se fue. Entonces la esposa contó todo a sus parientes.

—La rana mató a mi esposo —les dijo. La buscaron en su casa pero no la encontraron. Por eso al día siguiente se fueron a buscarla. La mujer también se fue para mostrarla porque ella conocía donde vivía aquella rana que cantó.

Cuando llegaron, oyeron a la rana cantando. Tumbaron el árbol e hicieron un hueco y allá estaba sentada una rana muy chiquita. La agarraron y la mataron.

Entonces miraron en el hueco y encontraron muchos huesos humanos. Los agarraron y los enterraron. Por eso los antepasados tenían miedo de esta rana. Decían que no hay que hacerles bromas porque puede matarnos. Eso es todo.

Tanpahuano'sa' taranpiso'

Iraca isoro'paquë tanpahuano'sa' ya'huërin. Nani ma'sha soro', to'ya, icho', inapita ya'huërin. Nani ma'sha ya'huaton, isoro'paquë canpoa pochin piyapi anta'. Nipirinhüë', co tanpahuano'sa' noya ya'huëhuachinahuë', taranacaiso' yonquipi huachi.

Chiro huëtahua itopiso' a'capi. Co noya huëtahuahüë' a'capi. Chiro huëtahua a'capi ni'ton, inahuanta' taranpi huachi. Ina huëtahua nohuitapona' "taran huëtahua", itopi. Ina a'capi ni'ton, taranpi huachi. Tanpahuano'sa' taranapi. Yataranpachina, ma'sharo'sa' ya'huëtërin sopita, huë'ëta ya'huëtërin sopita pa'quipi. Ya'ipi pa'quirahuatona', taranpi.

A'naquën —Pa'ahua' yanquëa'ahua', ipora huëtahuamia canpoanta' nayahuatopirëhuahuë', taran huëtahua a'cararinënpoa' ni'ton, taranarëhua', tënin. Naporahuatona', taranpi. Ichó', soro', to'ya inapita taranpi. A'na parti, a'na parti yanquëëpi huachi. Canon pa'topi, motopi pa'topi. Ya'ipiya yanquëëpi paponá'. Ina ni'tona, iporaso' co huachi inahuaso' piyapihuë'. Canpoaso' piyapi ya'huërehua', topi iraca antico.

De cómo los monos se transformaron

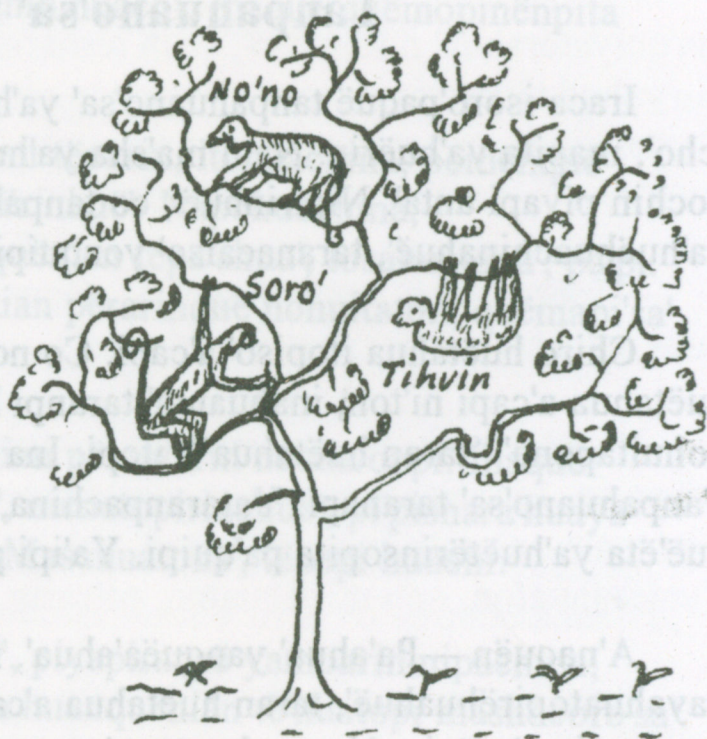
Antiguamente en esta tierra había hombres primitivos que se parecían a los monos (como choros, maquisapas* y monos negros). Estos hombres primitivos vivían como el hombre actual, pero después de muchos años ya no les gustó la vida humana. Entonces decidieron transformarse en otros seres.

En realidad habían comido un fruto llamado "fruto de transformador". Este fruto es muy peligroso porque hace transformar al hombre en mono. Por comerlo, se volvieron monos. Cuando querían transformarse, chancaban todo lo que tenían en sus casas (como moca huas, * ollas y tinajas).

—Ahora nos iremos a diferentes lugares porque nos dieron de comer el fruto de transformar cuando quisimos comer buen fruto y así nos transformamos —dijeron entre ellos y se fueron a todas partes del mundo regando todo tipo de monos; como el mono negro, el choro y la maquisapa. Fueron por las montañas y por los cerros. De esta manera se transformaron los hombres a monos, como

Taranacaiso marë'
përapì. Tihuin iraca hua'an
itopi. Tihuin —Ina përaco'
huëntaton piriantintain
tarahuan', itohuachinara,
tihuin piriantërin huachi.
Piriantërantararin,
ni'sahuatona', pa'yatopi.

—Hua'an catahuainpoa'
tarahuan', taponá', noncá topi
huachi tanpahuano'sa'.
Ahuinta' nisha përasarin,
soronta' nisha përasarin,
to'yanta' nisha përasarin,
no'nonta' nisha përasarin.
Naporo chachin taranpi.
Tihuin piriantërin ni'ton, ina
quëran taranpi huachi. Ya'ipi
yanquëëpi huachi.



el mono negro, el choro y la maquisapa. Solamente nosotros que somos seres humanos vivimos como hombres hasta ahora.

Cuando ellos querían transformarse, llamaban al perezoso, el líder, para que sople la quena a fin de que se transformen y así lo hacía. Cuando él soplaba la quena, le alababan así:

—Nuestra autoridad nos ayudará en la transformación —y así empezaron a cantar todos y se convertían en monos. El mono blanco cantaba de una manera especial y uno por uno cantaba como ahora los conocemos: el choro, el maquisapa, el mono coto, y otros más. En ese momento se transformaron en monos y se dispersaron porque su líder sopló la quena.

Nonon tēpapiso'

Iraca nonon itopiso' isoro'paquē ya'huërin. Isoro'paquē yacapon, piyapi yáca'nin. Tanpahuano'sa' naporo' ya'huërin. Piyapi inanta' irataso', manin. Tanan pa'tohuachinara, ayarin.

Napoápachina, —¿Ma'ta' canpoaso' capatonpoa' napotarinpoa'? Na'a ayararēhua'. Pa'ahua' yonitēhua', ni'ahua'. ¿Ma quëran ta'ma' quēmopinēnpoapita chimininpa'? taponá', yonisápatona', quēnanpi huachi.

Nonon nahuano' huáncana ya'huërin. Co macari ya'contacasohuē', nahuanori tancapitërin. Ya'ipi nahuan sha'sahuaton, nahuan huancana ya'huërin. Nipirinhue', quēnanpachinara, itapona':

—Pa'ahua' iso' tēpa'ahua'. Iso' yacaton, pē'yararinpoa', taponá' paahuapirinhue', co nanitopihue' ni'ton, a'quitono'sa' sha'huitopi. Huia, ipi', itē, po'shi, sēsē, inapita sha'huitopi. Nani ma'sharo'sa' a'quitono'sa' sha'huitopi.

De cómo mataron al demonio Nonon

Antiguamente existía un feroz demonio que los chayahuitas conocen con el nombre de “Nonon”. Era un demonio que vivía en el monte y comía a la gente. En ese tiempo vivían también los monos. Si los hombres iban al monte a buscar alimentos, muchas veces no regresaban; se perdían allá. Un día reflexionaron ellos, así:

—¿Qué está pasando con nosotros? ¿Por qué perdemos a muchos de nuestros paisanos? Habrá alguien en el monte. Pues, vamos a buscarlo —dijeron y se fueron en busca del demonio y al fin lo encontraron.

El gran demonio estaba encerrado por las espinas y nadie podía acercársele para matarlo. Todo alrededor era puro espinal que él había sembrado y él vivía en el centro. Pero cuando lo encontraron, dijeron:

—Vamos al ataque, pues, he aquí está él comiendo a nuestros paisanos, pero como no le pudieron quitar de las espinas, llamaron a todos los animales



Ina quëran a'quirapiratona', nahuanën a'quitëratona', cantopi huachi. Cantohuachinara, paahuapi huachi tēpaponā'. Nī'pirinahüë', nonon pē'chīnan ya'huëtërin nīpachina, pē'chīnan ainquicaīso marë' sha'huitantapi. Tohuayo sha'huitopi. Ishi' sha'huitopi. Ocoron sha'huitopi. Ma'pitasona co sanparo'sahuë' sha'huitopi. Inapitari pē'chīnan ainquipi. Nonon shinërë hua'huayatërahüë' ya'huëtōpirinhüë', ainquirahuatona', ya'contopi huachi ahuëcaīso marë'.

que pudieran destruir las espinas con sus poderosas muelas, como la ardilla, el majás, el añuje y el puerco espín.

Después ellos destruyeron todas las espinas y dejaron libre a Nonon. Entonces los hombres al ver que ya estaba libre para matarle, cogieron otros animales más (como el pichico* y la codorniz) que se movían rápidamente y así serían capaces de matar al demonio con el arco. Cuando reunieron a estos animales, les dieron también el arco y empezaron a disparar con éste, hasta llegar a su puesto y matarle.

Ichori'ton maconin ni'ton, ichoso' ya'ipi siquimototërin. Cato' ira pochin të'yatëtërin. To'yarinta' macontapirinhue', nononi si'pimotorin. Inapaquë anshanconin mototërin. Ahui' inapochachin ninin. Napotatona', iraca nonon tëpapi. Tëparahuatona', yanopi. A'nara' hui'nin ya'huëpirinhue', sa'nayarachin niconin ni'ton, —Co inaso' nanpiponhue', taponas', patopi. Ina quëran chachin ya'huantarín huachi nonon, topi nonapona'. Iraca napopi.



Los primeros atrapados fueron el mono negro y la maquisapa. Al mono negro le quitaron el pelo. Por eso su cabeza ahora tiene dos surcos. Ya la maquisapa le alzaron el pelo hacia arriba como se ve hoy en día. Lo mismo hicieron con el mono blanco. Pero después los hombres le despedazaron por completo y así mataron al demonio. Este Nonon tuvo también un hijo, pero a él no le hicieron nada. Pensaban que iba a morir porque era muy pequeño y tenía mucha caracha, sin embargo no murió. Por eso hubo otra vez un demonio feroz. Esto es uno de los cuentos chayahuítas.

Namitoro'sa' tēpapiso'

Iraca Namitoro'sa' tanan pa'topi. Hua'huasha a'nara' sa'ahuaya quēpapi. Sa'ahuaya nininquēya' co quē'yapihuē'. Niponarahuē', quēpatona' nani huachi tanponēnaquē canconpachinara, pa'pi. Tanan pa'topi. Sa'ahuayaso' ya'huárin, patopi.



Tanan pa'tatona', nani ma'sha inanpi. Soro' inanpi. Inanahuatona', o'mapi. I'huanahuanquē huarē' canquimarahuatona', itapona':

—Paquē' i'sha mamaquē' o'oahua', itērin. Hua'huashaso' o'panpi masahuaton, i'quē pa'pirinhuē'. I' mamapon pochin notēpirinhuē', i'sha

De cómo mataron a los lamistas

Antiguamente los lamistas se fueron al monte. Llevaron a una huerfanita, pero no la querían porque era muy pobrecita. Cuando llegaban a sus tambos, se iban a mitayar* lejos de su casa y la huerfanita quedaba solita.

Mataron varios animales y los trajeron a su tambo.* Llegaron muy tarde y después de la puesta del sol, dijeron a la huerfanita:

—Anda trae agua para tomar masato* —y la chiquilla fue llevando su envase para coger el agua. Al llegar al río, vio a lo lejos que venía un tigre* del tamaño de un toro. Tenía un cuello blanco y lo estaba arrastrando. Era el tigre

pantarin'pa' toro napapi o'mararin. Huiriton huiriton conotahuaton, conotën ohuara ohuaratërimarin, o'mararin. Yarani masho. Ina quënanahuaton, huëntarahuatón, sha'huitintarin huëntonënpita.

—Ma'sona caso' quënanahuë. Toro pochin o'mararin, ni'ni' quënanahuë, itopirinhüë', —¿Ma'taso' quënanëpa'? itatona', co natëpihuë'.

Ina ni'sahuaton, huë'ëpirinhüë', yono tashirahuaso' irinimarin o'mapon huachi. Ina quënanaton, hua'huasha yonquiatón, co yahuë'ëtonhuë', natanárin. O'mararin, irinimarin. Huacayarorin. Natanpachina, ochinantërin.

—Huënsëco'. Ni'ni' o'mararin, itërin. Huënsëinataponaraihuë', natanapi quëran naquëranchin quëhuantapi, huë'ëantapi.

Ina quëran naquëranchin irinimantarin. Nani huachi ya'caritimahuachina, sa'ahuaso' shonpi manin. Masahuaton, nansa manin. Ina masahuaton, pë'natahuaton, pë'pëpirahuaton, pa'nin. Cayonan pa'tërin. Inápaquë cayonan huintanquë ya'huiracontarahuaton, inátohua' natanárin. Ya'ípiya a'napitaso' huëntonënpita yaraniri tiquirin. Ya'ípi

negro (pero la chiquita no lo conocía). Al verlo, regresó muy rápido a su casa para avisar a todos los que estaban en el tambo.

—Yo vi un animal muy grande, del tamaño de un toro. Es un tigre que está viniendo —les dijo, pero los lamistas no le hicieron caso a ella. —Pues ¿qué hallaremos aquí? No hay nada —dijeron todos.

Cuando ya era de noche, la huerfanita no podía dormir bien porque estaba pensando en lo que vio en la tarde, y a la medianoche escuchó el ruido del tigre. Entonces se levantó para despertar a todos diciendo:

—Levántense. Ya viene el tigre —les dijo y los lamistas se levantaron, pero al rato se durmieron otra vez.

Cuando la huerfanita escuchó que ya estaba muy cerca, ella agarró una lanza y la pretina.* Se fue al monte y subió en una cashapona* llevando consigo la lanza en su espalda. Cuando llegó a la punta, se amarró bien para sentarla y se quedó allá escuchando. Entonces el tigre negro se comió a todos los lamistas

yananiri tiquirahuaton, sa'ahuaya ya'huërë' nanpëantantaquëya' nansaquë conopin a'pataton, tëparin.

Tahuërihuachina, nohuaraquimapirinhüë', cayonan sonamënquë yarani masho cayonan iporin quëran në'pëtarin chiminatón, topi iraca.

y se fue a subir a la cashapona a donde la chiquilla había subido. Cuando el tigre estaba subiendo, ella agarró su lanza y se la metió en el cuello, así mató al tigre gigante.

Cuando amaneció, ella bajó y encontró al tigre sentado en la raíz abrazando a la cashapona y mirando hacia arriba. Así fue la muerte del tigre. Este es uno de los cuentos chayahuitas.

Shahui mashoro'sari pë'tahuapiso'

Shahui mashoro'sa chachin iraca shonsho nipona', ni'ni' pë'tahuapi. Pancani' pa'pinia'hua pë'tahuapiso' a'shinin huachi. A'shinahuaton, pa'nin. Noyanpa parti pipirin. Ni'quëchi ni'ni', onpo pa'tápatonta' naporin. Shahui quëran niponahuë', ira pa'tërin, iiro'sa' pëntontëra'piarin. Huë'nin Canquii' yonsanquimarahuaton, Canquii' pëntontimarin. Ina quëran

Nimansaquë

pa'nin. Ina

quëran

Huënihuanaiquë

pa'nin. Ina

quëran Yamorai

parti matërin.

Ina quëran

paantarin.

Yamoraquë

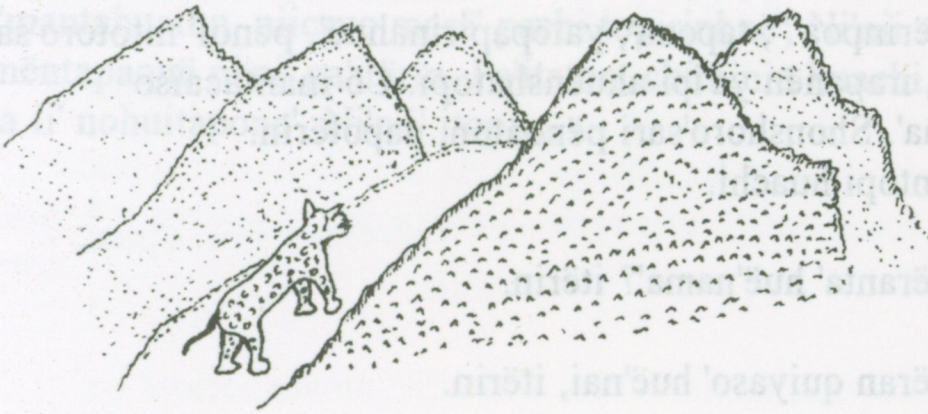
na'huëcoantarin.

Ina quëran

paantarin.

Motopi manin

huachi.



Lo que los chayahuítas antepasados criaron

Antiguamente cuando los chayahuítas sabían el poder de los Incas, criaron un tigre que era muy fuerte. Cuando creció se fue y llegó a la ciudad de Moyobamba. No se sabe cómo habrá llegado, pero salió de los Chayahuitas y viajó por el camino cruzando muchos ríos. Cuando se fue de viaje, llegó al río Paranapura y continuó la ruta del río hasta Nimansa. Después llegó al río Yanayacu. Entonces siguió y pasó el río Cachiyacu. Luego subió por los cerros (en busca de alimento).

El tigre se fue por los cerros feísimos hasta llegar a la ciudad de Moyobamba, en el río Tigre. Cuando llegó allí, se comió crías; como becerros y chanchos. Después de comer, regresó a su tierra donde vivían sus dueños.



Motopi co pa'tacasohuë' nimirinhuë', pa'nin. Noyacharinso' imarantaton, Ni'nii' pipirin Noyanpa parti. Inaquë pipiton, ma'sha ca'patërin. Ohuaca'hua ca'patërin. Coshi ca'patërin. Inapita ca'patahuaton, hua'anëinquë pa'mantarin. Pa'mantarahuaton, i'iratënëinquë chi'chimantarin. Ni'pirinahuë', ohuaca' to'toratë', coshi to'toratë' ni'pachina, “¿Intohuayata' ma'sha ca'pataton, huë'nin? Huëquë' imatëhua', nohuitahua'”, taponá' hua'anënpitari imatona', imapiso' pa'pi.

Ni'nii' pipirahuatona', paatona', canpi Noyanpa'pa'. Hua'yano'sa' ya'huërinquë canpi. Naporo' tahuëri, naporo' tinpo hua'yano'sa' nohuitopi inaquëya huachi.

“Quëma' pipitërinpoa'”, taponá', yatëpapiirinahuë', pënoi' nitotoro'sa' ni'tona', pënoatona', irapanën ya'ipi ahuënshatopi. Co inantacaiso' acopihuë', pënoatona'. Shonshoro'sari pënoaton, napotërin. Napotahuatona', nontopi huachi.

—¿Intohua quëranta' huë'nama'? itërin.

—Inatohua quëran quiyaso' huë'nai, itërin.

Cuando llegó, el tigre defecó muchas uñas de ganado vacuno y porcino en la tierra, alrededor de la casa. Viendo esto, los dueños hablaron entre ellos.

—¿Dónde habrá comido estos animales? Vamos a seguirlo para conocer por dónde ha salido este tigre —dijeron y lo siguieron.

Fueron buscando el camino del tigre y por fin llegaron a la ciudad de Moyobamba, donde vivían los ribereños. Allí conocieron por primera vez a los ribereños. Al verlos, los ribereños dijeron entre ellos:

—Estos son aguarunas. Matémoslos —declararon. Trataron de matarlos con la escopeta, pero no les hicieron ningún daño a esos chayahuitas porque sabían del poder de los Incas. Por eso cuando dispararon, se incendió la escopeta. Al no poder matarlos, les preguntaron:

—¿De dónde han venido?

—Venimos de ahí, de los Chayahuitas.



—Ahuëapomacoi huë'nama', itopirinhüë'.

—Co ahuërainquënhüë'. Quiyanta' nohuantërai canpitaquë sacatatoi, canapoi. Co huë'ënantë' ya'huëtërincoihüë'. Co sariro ya'huëtërincoihüë'. Co osocoro ya'huëtërincoihüë'. Co sahuëni ya'huëtërincoihüë' ni'ton, quiyaso' parisë nanpitërai, itahuatona', apayahuachinara, sacatatona' inaquë canapi.

Ma'sha pa'anahuatona', o'mapi sa'ina' nicapona'. Napoaton a'na paantarin imantapiso' naquëran chachin imantapiquë hua'anën huachi yaca'nin ni'ni'. Hua'anën yaca'pachina, Ni'nii' itopiquë na'pi pënoimarin. Na'pi moto' pënotërin ni'ton, hua'anëni nani pënorahuaton, ni'sarin. O'mantahuaton, niicaso marë' pashi topirinhüë', Ni'nii' so'pora tënëntapaquë ni'ni' pa'itërin. Pa'itaton, chiminin huachi. Naporinquëya' ina ii' nohuitapona', Ni'nii' itopi.

—Seguramente han venido para pelear con nosotros.

—No hemos venido a eso sino a trabajar porque sufrimos por falta de muchas cosas. No tenemos mosquiteros, pantalones, fósforos ni machetes —le contestaron. Cuando dijeron así, los ribereños se hicieron amigos de los chayahuitas. Por eso se quedaron a trabajar muchos días y ganaron buenos sueldos.

Después de comprar algunas cosas, regresaron a sus casas para ver a sus mujeres. Cuando el tigre se fue por tercera vez, le siguieron, pero este tigre quiso comer a sus dueños. Por eso con el poder que tenían, hechizaron una piedra del río y quedaron mirando todos. Cuando el tigre regresaba, quiso brincar donde había una cachuela,* pero se cayó al río y se ahogó. Por eso a ese río lo llaman con el nombre de río Tigre.

Përa hua'huinpita mapiso'



Iraca përaso' sanapi
nipirinhue', cara
hua'huinpita ya'huëtërin.
A'na tahuëri hua'huin
nohuantopi. Tamë, sopo',
amanshora inapitari
nohuantërin.
Nohuantohuachina,
a'paantërin. Nani
a'paantohuachina, tamëso'
tapon:

—Caso' imina'pico,
tënin.

Ya'huërë' soponta' inachachin tënin. Ya'huërë' amanshoraso' co
manta' tëninhue'. Tahuëririnquë sopo so huachin tapon:

—Pa'sarahue imianatapo, toshuaton, pa'nin. Ya'huërë' tamënta'
tapon:

Los yernos de la rana

Antiguamente la rana era una mujer que tenía tres hijas. Un día el cóndor, el gallinazo y un ciempiés quisieron casarse con sus hijas. Cuando lo pidieron, les dio permiso y se casaron. Después el cóndor dijo:

—Yo soy un chacarero.

El gallinazo dijo lo mismo, pero el ciempiés no dijo nada. Al siguiente día el gallinazo dijo:

—Voy a ir a rozar —y se fue. Entonces el cóndor dijo:

—Pa'sarahuë canta' imianatapo, tosahuaton, pa'nin anta'. Nani tahuëri nani tahuëri pa'sapi. Ya'huërë' amanshoraso' cara tahuëriyachin pa'nin. Ya'huërë' tamëso' tapon:

—Tashiraya caso' huachi a'nëtarahuë, ténin. Ina quëran tashiramiachin —Pa'sarahuë a'nëteri'i, tosahuaton, pa'nin. Pa'sahuaton, na'pi masahuaton, panca panënuë pa'nin. Na'pi chi'nipirahuaton, inapaquë huarë' acorin. Ina quëran a'na na'piso' masahuaton, tē'yanantoachina, chiniquën anotahuaton, aquë ya'canin.

Sa'inso' natanahuaton, —¡Ma noyacha so'yahuë paya! Chiniquën sacatona'pi, ta'ton, huinarin. Huinaton, cacai ténin. Ina quëran i'huaraya huarë' o'mararin quëran sa'in itapon:

—Huëno i'quëtoco o'oi. Yamoro yatëparinco ta'a. Panca nara a'nërahuë ni'ton, aquë ya'canin. Napoaton chiniquën yamororahuë ta'a, ténin. Co manta' a'nëtauponahuë', napoarin. Nonpinaton, naporin, topi iraca.

—Inca, co caso' mama yamatarahuë', toconin. Napoaton Pirori no'huin.

—Dónde está la chacra? Vengo para sembrar. —¿Por qué? —En este momento el yerno brincó. El respondió y con la pala empezó a trabajar.

—Yo también iré a rozar —y se fue. Cada día por mucho tiempo los dos fueron a trabajar, pero el ciempiés se fue solamente tres días. Por fin el cóndor dijo:

—Mañana yo voy a tumbar —y al siguiente día se fue temprano y recogió una piedra grande y la llevó a una loma grande. La puso en un lugar muy alto. Entonces arrojó la piedra y cayó muy fuerte. El sonido llegó lejos.

Cuando su esposa oyó, rió, diciendo: —¡Qué bueno es mi esposo! Trabaja fuerte —dijo. Muy tarde su esposo regresó.

—Prepara masato y dame de tomar. Estoy a punto de morir de sed. Tumbé un árbol grande. Por eso tengo mucha sed —le dijo, aunque no había tumbado nada. Así los engañó. Esto es uno de los cuentos chayahuitas.

—Yo no. No quiero bañar a mamá —dijo y por eso Pedro se enojó.

Sopo' motën i'shorinso'

Sopo' iraca piyapi nipon,
tashiramiachin pa'nin
a'nëtacaso marë'. Na'a miachin
a'nërahuaton, chirorin huachi.
“¿Ma'marëcha iminato, sacai'
nisarahuë paya?” ta'ton, nara
a'nërinquë huënsëarin.
Huënsëaton, cancan
yonquiarin. “Nani na'a tahuëri
a'nëterahuë”, ta'ton,
huënsërahuaton, motën
i'shorin. I'shorahuaton, tëmën
ca'sarin. “Notohuaro' tëmën
ya'huëtërinco ta'a”, ta'ton,
tëmën ca'sarin.



Ya'huëre' a'shatënso'
nipirinhue' tapon: —Pa'sarahuë
mi'së iminëinquë ma'ma'
shacapo, toshuaton, pa'nin. Pa'pirinhue', sopo'so' motën i'shoton, tëmën
ca'sarin. Napohuachina, a'shatëni itapon:

De cómo el gallinazo llegó a ser calvo

Antiguamente el gallinazo era un ser humano. Se fue temprano a tumbar árboles. Después de tumbar algunos, tuvo pereza. “¿Para qué estoy trabajando duro, haciendo una chacra?” se dijo a sí mismo y se sentó. Quedó pensando en la cantidad de días que había trabajado. Entonces se peló la cabeza (el cuero cabelludo) y comenzó a comerse los piojos porque tenía muchos.

Pero su suegra decidió ir a la chacra para sembrar sachapapas. Su yerno todavía estaba comiéndose los piojos. Cuando estaba por llegar, le llamó.

—¿Inso huachi, mi'së, iminanso'? Ma'ma' shacapo huë'sarahuë huachi, itërin. A'shatëni napotohuachina, naporo huarë' pashi tosahuaton, tapon: —Ma'shata', a'shato', tosahuaton, motën i'shorinso' niquëran ohuërërahuaton, yancorin. Yancorahuaton, toma moto' pa'nin huachi. Napoaton sopo'so' toma moto'. Co ainën ya'huëtërinhuë'. Motën i'shorinso' niquëran yancoton, naporin, topi iraca.

Iraca a'na quëmapi a'shin tëparinso'

Iraca mama sha'huitërinco. A'na sanapi cato' hua'huinpita ya'huëtërin. A'naso' Pitro, a'naso' Marsëri itërin. Pitroso' a'shin na'con nosororin. Marsëriso' co a'shin nosororinhuë'. A'na tahuëri Pitro iminënquë yapa'nin. A'shinso' nani paiya ni'ton, pëiquë ya'huarin. Napoaton Pitro iin itapon:

—Iporaso' quëmari mama amatëquë'. Caso' iminquë pa'sarahuë, itërin. Napotopirinhue', iinso' co nohuantërinhuë'.

—Inca, co caso' mama yaamatërahuë', toconin. Napoaton Pitrori no'huirín.

—¿Dónde está la chacra? Vengo para sembrar sachapapas —le dijo. En ese momento el yerno brincó. El respondió y con la prisa se puso su cuero cabelludo al revés. Se fue así como un calvo. Por eso el gallinazo es calvo. No tiene pelos por haberse puesto el cuero cabelludo al revés. Esto es uno de los cuentos chayahuítas.

De cómo un hombre mató a su madre

Hace mucho tiempo mi mamá me contó otro cuento. Había una mujer que tenía dos hijos. Uno se llamaba Pedro y el otro Marcial. Pedro amaba mucho a su madre, pero Marcial no la amaba. Un día Pedro quiso ir a su chacra. Su madre se quedaba en la casa porque era anciana. Por eso Pedro le dijo a su hermano:

—Hoy día bañas tú a mamá. Yo voy a la chacra —le dijo, pero no quiso hacerlo.

—Yo no. No quiero bañar a mamá —dijo y por eso Pedro se enojó.

—¿Onpoatonta' quëmaso' co mama nosororanhüë'? Manoton mama amatëquë', itahuaton, patërin.

Ya'huërë' Marsëriso' no'huitaton, tënin: “¿Ma'marëta' mamaso' co yachiminatonhuë' ya'huárin ni'ton, ina marë' iyaya no'huiarinco”, ta'ton, yonquirarin. Yonquirarin quëran i'sha masahuaton, ahuairen huachi. Chiniquën acoraitahuaton, a'shin përarin.

—Isëquë, mama, huënsëquë' amachinquën, itahuaton, i'sha iquihuai' masahuaton, opotërin. A'shinso' chiminin. Chiminpachina, noyasha ahuënsërahuaton, nasha coton a'motahuaton, sicaro so'nanahuaton, acatëntërin. Napotahuaton, a'shin ni'sarin huachi.

Ya'huërë' Pitroso' imin quëran huëntararin. Iin quënanahuaton, itapon:

—Nani huachi mama amatërahuë. Ma'tana huënsëarin, itërin. Napotoachina, a'shin ni'conpirinhuë', nani chiminin huachi.

—¿Ma'marëta' quëmaso' mama tëparan? Iporaso' co huachi yacaparanquënhuë'. Quëmaora huachi ya'huáquë'. Pa'sarahüë caso huachi, itërin. Ina quëran pa'pi huachi.

—¿Por qué no amas a mamá? Báñala rápido —le dijo y se fue dejándoles.

“¿Por qué mamá sigue viviendo y por causa de ella mi hermano está enojado conmigo?” se dijo Marcial a sí mismo y estaba pensando qué podía hacer. Entonces recogió el agua y la calentó. Cuando estaba bastante caliente, llamó a su mamá.

—Siéntate acá y te bañaré —le dijo. Cuando vino, agarró el agua y la derramó sobre ella. Así su mamá se murió. Después la hizo sentar y la vistió con una blusa nueva. Enrolló un cigarrillo y se lo puso en la boca. Entonces la miraba a ella.

Pero Pedro ya estaba regresando de la chacra. Cuando se encontró con su hermano, Marcial, éste le dijo:

—Ya bañé a mamá. Pues, aquí está sentada —dijo y Pedro la miró a ella, pero ya estaba muerta.

—¿Por qué mataste a mamá? Ahora ya no quiero vivir contigo. Vete y vive solo. Ya me voy —le dijo. Entonces se fue.

Mashocoro'sa' iratopiso'

Mashocoro'sa' iraca Noyanpaquë pa'sapi. Saota shoncaya'pi pa'sapirinahuë'. Motopi pa'tahuatona', pa'sapi. Inaquë i'huatopi ni'ton, —Huëquë' isëquë huë'ëtëhua' pa'ahua', ta'tona', inaquë yahuë'ësapi. A'napitaso' huëron masahuatona', quëhuënapi. Ya'huërë' a'naso' huënsëaton, cancan yonquiarin. “Isoporinquëso' nipirinhue' na'a ni'ni' ya'huërin”, ta'ton, pa'pi të'huaton, huënsëarin. Huënsëapaso', piyapi huë'sarin quënanin.

—¿Intoa quëranta' canpitaso' huë'sarama'? itërin. Napotohuachina, itapona':

—Quiyaso' Noyanpaquë huë'sarai. Pë'pëto quëparai, itopi.

—Noyahua', tosahuaton, pa'nin huachi. Pa'pachina, a'naso' yonquirarin. “¿Ma piyapita' isëquëso' ya'huërin? Co isëquëso' piyapi ya'huërinhuë' ”, ta'ton, co huachi yahuë'ërinhuë'. Ya'huërë' a'napitaso' huë'ëpi huachi. Nani yono tashiahuaso', notohuaro' huarontërintarin natanin. Natanahuaton, a'napita ochinanin.

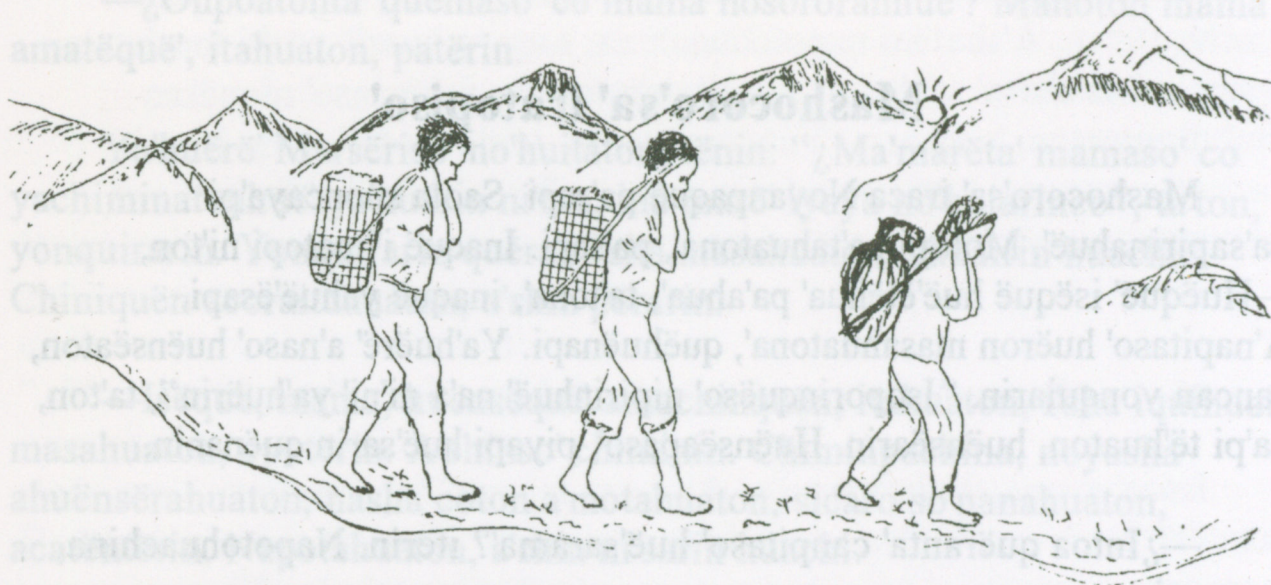
De cómo los antepasados chayahuitas viajaban

Antiguamente los antepasados chayahuitas estaban viajando a Moyobamba. Sesenta personas estaban yéndose por las montañas. Se demoraron allá y por eso decidieron dormir allí. Cogieron hojas y estaban echándose en ellas, pero uno estaba sentado pensando. “En un lugar como éste debe haber muchos tigres” se dijo a sí mismo y por eso tenía miedo. Mientras estaba sentado allá, vio gente venir.

—¿De dónde vienen ustedes? —les dijo.

—Nosotros vamos a Moyobamba. Estamos llevando carga —respondieron.

—Muy bien, —dijo y se fue. Después otro estaba pensando. “¿Qué clase de gente ha venido? Acá no hay gente” se dijo a sí mismo y ya no quiso dormir. Pero los otros estaban durmiendo. A la medianoche él oyó mucha bulla e hizo despertar a los otros.



—Huënsëco'. Ni'ni' huëntararin, itohuachina, pashi tiquintapirinahuë', copi taantarín. Napoachina, huë'ëantapi. Huë'ëantasoi' naquëranchi huarontaantarín.

—Huënsëco'. Ni'ni' huëntararin, itaantahuachina, huënsëantapirinahuë', capa nipachina, no'huipi huachi.

—Ta'chaton huë'ëquë huachi. ¿Ma'marëta' co yahuë'ëtonahuë', napoaran? itopi.

Napotohuachinara, —Noyapa', tosahuaton, nanpëcaso marë' nara yonissarin. Inapa quëran nonirintë' o'marinso' quënanahuaton, nanpërin huachi.

Levántense ustedes. Un tigre está viniendo —les dijo y ellos se levantaron, pero se calló. Por eso durmieron otra vez. Mientras estaban durmiendo, de nuevo, algo hizo ruido al andar.

—Levántense ustedes. Un tigre está viniendo —les dijo otra vez y se levantaron, pero al no haber nada, se enojaron con él.

—Cállate y duerme. ¿Por qué haces esto? —dijeron.

—Bueno —les dijo y se fue a buscar un árbol para subir. Encontró un bejuco colgado y a través de éste subió.

Shiarahuaton, ni'niso' huëntararin huachi. Huëntarahuatón, ya'ipi piyapiro'sa' tēparin. Na'a piyapi nipirinhue' ya'ipi tiquirin huachi. A'naichin cha'ërin. Cha'ërahuatón, ya'ipiya sha'huitërin. Ina sha'huirin quëran nitotopi. Nani huachi, itërinco mama.

Pacatoro' nininso'

Iraca imin co pacatorotacaso' nipirinhue', itë imintopirinhue', Conpanamari anporoën hua'tahuaton, pacatoro' sha'nin. Inaquë shacaton, iminquë hua'huayatërahue' pacatoro' ana'atërin. Co Conpanamari napotërinhue' naporini, co pacatoro' ya'huë'itonhue' ipora, tēnai ta'a, topi iraca nonatona'.



Después de un rato un tigre estaba viniendo. Cuando llegó, mató a toda la gente, a pesar que habían muchos. Solamente uno se escapó y ese contó a los otros. Por él se supo lo que había pasado. Esto es todo lo que me dijo mi mamá.

De cómo apareció la mala hierba

Antiguamente no había mala hierba en las chacras. Los añujes hicieron una chacra; pero Companama' sacó su pelo y sembró la mala hierba. Y así la mala hierba aumentó. Si no hubiera hecho esto, no existiría la mala hierba ahora. Así pensábamos hace mucho tiempo —dijeron.

O'yapi inapaquë nitërinso'

Iraca o'yapi mo'copiraya papotërin. Isosha'huaya nitërin ni'ton, itëri ca'nin. Capaton, apirarin. Itëri apirahuachina', hua'huaro'sa' apiratohuachina', Conpanama' sha'huitopi.



—Quiyanta', shinsha, o'yapi otorotocoi amasha inapaquë pa'in. Itëri o'yapi sha'naiso' capaton, apiratërincoi, itopi.

Napotohuachina, to'quërahuaton, otoropirinhue', o'yapiri marahuaton, cotën payontërin. Shinsha huachi inapaquë quëpantarin. O'yapiri payontërin.

De cómo el pijuayo llegó a tener frutos en lo alto

Antiguamente el pijuayo tenía sus frutos muy bajos y por eso el añuje lo comía y mezquinaba a los niños. Cuando hizo esto, le avisaron a Companama'.

—Tío, estira el pijuayo para nosotros a fin de que crezca un poco más alto. El añuje se está comiendo lo que sembramos y nos mezquina a nosotros —le dijeron.

Entonces Companama' apretó el pijuayo con los pies y lo estiró, pero la raíz del pijuayo se le enganchó y se lo llevó arriba.

Ya'huërë' o'yapiso' naporopitërin huachi. Napoaton iporaso' inapaquë o'yapi nitërin huachi. O'yapi co macacaso' ya'huërinhuë'. Co hua'huaro'sa' macacaiso' nanitopihuë'. Onporona nanpëtai huarë' mapi. A'nëai huarë' mapi huachi.

Pama quëran taquipiso'

(pi'pian nisha sha'huiantarinso')

Conpanama' iraca naporinso'. Non patëtarin. Patëtërin'so' no'morain së'tamoahuaton, i'quë të'yaitërin. Të'yaitohuachina, notohuaro' sami ya'huërin. Napohuachina, piyapi'sa' amatërin.

—Huëco' pë'iatëhua', sami maahua', itërin. Na'a piyapi'sa' huë'pachinara, cara itëra'huayáchin pënanin ocoisahuaton, pancai' nipirinhue' pë'itërin. Cara itëyáchin pënanin nipirinhue', notohuaro' sami no'pirin. Napohuachina', na'a piyapi masapi. Sami masaponaraihuë', a'naquën Conpanama' mashoya pitaitopi. Pitaitatona', tëhuapi. Nani yachimiitapirinhue', catoya'piri nosororin.

El pijuayo ahora es alto. Por eso produce sus frutos arriba. No es fácil recogerlo. Los niños no pueden cogerlos. Deben subirse o tumbar el pijuayo para coger los frutos.

De cómo se murieron todos a causa de una inundación

(otra versión)

Antiguamente Companama' estaba desbastando una canoa. Entonces agarró las virutas y las tiró en el río. Cuando hizo esto, hubo muchos peces. Después él llamó a la gente.

—Vengan y pesquemos con barbasco y agarremos pescado —les dijo y mucha gente vino. Sacando solamente tres raíces de barbasco, empezó a pescar en un río grande. Aunque había poco barbasco, muchos peces se atontaron y mucha gente los recogió; pero alguien empujó a Companama' en el río y todos se rieron de él. Cuando estaba casi ahogándose, dos personas se compadecieron de él.

—Ama tēcariosohuë' quëmapinta' pinëhuachinpoa', itatona', catoya'piri masahuatona', Conpanama' oshipi. Nani oshihuachinara, Conpanama' nonshirahuaton, itapon:

—Catoya'pinquëma' nosoroatomaco, oshiramaco. Iporaso' sami manamaso' manoton quëpaco'. Ya'huëramaquë canpatama', manoton coshatoco'. Nani coshatohuatama', panca taconquë inapaquë nanpëco'. Ma'ma' a'nico'. Catonquëma chachin ma'ma' a'nisahuatoma', inarë'quëma chachin nanpëco'. Tanahuatama', ina ca'co'. Ama pë'yacosohuë'. Pi'pian pi'pian ca'co'. Ina quëran Yosë nohuanton, ina napapi chachin niantapon. Ina capatoma', inaquë cha'ësarama', itohuachina, manorahuatona', coshatohuatona', ma'ma' a'nipi. Nani ma'ma' pi'ipachina, nanpëconpi huachi.

Nani nanpërahuatona', nocopirinahuë', canon quëran sa'po hui'tontëriarin, pama ya'ipi imoriarin.

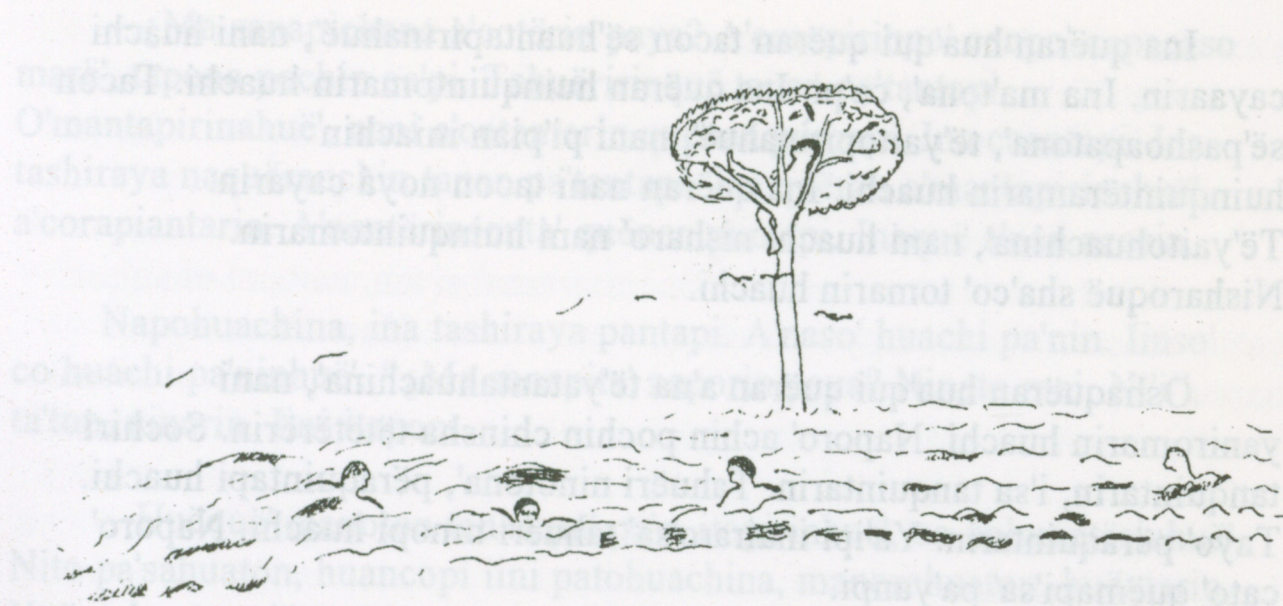
Inaquë nanpëpi i'sa, chinsha, sochiri, tayo', nani ma'sha nanpërin. Nani pánca pama ya'ipi nararo'sa' imotohuachina, taconso' Yosë nohuanton, amasha inaparin. Inaquë piyapi'sa' huënsëpi. Naporo huachi tashirin. Co huachi pi'i a'pininhuë'. Ya'ipi piyapi'sa' taquiitopi huachi.

—No le hagan esas bromas, no vaya a ser que nos maldiga —les dijeron y sacaron a Companama' del río. Entonces cuando estaba en la orilla, Companama' les dijo:

—Ustedes dos han tenido compasión de mí y me sacaron del río. Ahora lleven a sus casas los peces que ustedes recogieron y rápidamente cómanselos. Después de comerlos, suban al árbol del zapote grande. También asen sachapapas y llévenlas cuando suban al árbol. Cuando ustedes tengan hambre, coman las sachapapas, pero no las acaben. Coman poco a poco y por la voluntad de Dios las sachapapas van a aumentar hasta la cantidad que tienen. Comiendo esto, ustedes se escaparán —les dijo y los dos comieron rápidamente y asaron las sachapapas. Cuando estuvieron bien asadas, subieron al árbol.

Entonces miraron hacia abajo y vieron la creciente venir. Había mucha espuma. Estaba tapando la tierra.

Muchos animales como el paujil, la pucacunga,* el montete* y el trompetero subieron al árbol grande también. Cuando la creciente tapó todos los



Naporo' tanahuachinara, ma'ma' a'nipiso' ca'pi. Nipirinhue', co ya'ipiya pë'yapihue'. Conpanamari sha'huitërinso chachin co ya'ipiya pë'yapihue'. Pi'pian pë'sotahuaton, së'quëantarín. Hua'qui quëran tanantahuachina, së'huantapirinhue', ina napapi chachin ma'ma' niantarin. Ina caantarín. Ina quëran a'na tanantahuachina', së'huantapirinhue', ina napapi chachin niantarin. Ina capona pochín taconquë huënsëápi.

Tacon canopira'huaya nipon, nanpëpiso'. Hua'qui quëran nani huachi nayaro' ninin. Ina tashinanquë si'pinanatona', tacon nayarocharinso' ma'tona', ca'pi. Të'yaitopirinhue', ángo ni'ton, to'huain ténin.

árboles, por la voluntad de Dios, el árbol del zapote creció un poco más arriba. Allí los dos estaban sentados. En ese momento llegó la noche. No había sol. Toda la gente se murió (menos los dos que estaban en el árbol).

Cuando tenían hambre, comían la sachapapa asada, pero no la acababan como les encargó Compañama'. Retenían lo poco que sobraba en sus manos. Luego cuando tenían hambre otra vez, tocaban la sachapapa y había suficiente para comer otra vez. Cada vez que tenían hambre, hacían lo mismo y así siguieron sentados en el árbol.

Subieron cuando el zapote aún estaba verde. Después de mucho tiempo estaba casi maduro. En la noche lo tantearon y lo agarraron para comer. Cuando botaron las semillas en el agua, hicieron un sonido raro porque todavía estaba muy honda el agua.

Ina quëran hua'qui quëran tacon së'huantapirinahuë', nani huachi cayaarin. Ina ma'tona', ca'pi. Ina quëran huiquintomarin huachi. Tacon së'pashoapatona', tē'yaitopirinahuë', nani pi'pian miachin huiquintëramarin huachi. Ina quëran nani tacon noyá cayarín. Tē'yaitohuachina', nani huachi nisharo' nani huiquintomarin. Nisharoquë sha'co' tomarin huachi.

Oshaquëran hua'qui quëran a'na tē'yatantahuachina', nani yaniromarin huachi. Naporo' achin pochin chinsha tētētërërin. Sochiri tanquintarin, i'sa tanquintarin. Tahuëri ninotona', përaquintapi huachi. Tayo' përaquintarin. Ya'ipi inairaro'sa' tahuëri ninopi huachi. Naporo' cato' quëmapi'sa' pa'yanpi.

—Tahuërianpitarë huachi, nitopi huachi. Naporo' notëpirinahuë', canon quëran noya noya pi'i tahuëri hui'tontëriarin. Ina ni'sahuatona', quëmapi'sa' pa'yanpi. Tahuërianpitopi huachi.

Nani tahuërianpitohuachinara, nohuarapi. Nohuarapirinahuë', capa piyapi'sa'. Ya'ipiya taquiitopi. Co huachi ya'huëpihuë'. Napohuachina, pa'sápi. Quëmapi'sa' parapi quëran ya'huëpi huachi. Ina quëran tanan pa'topi. Tanan pa'tërapí quëran o'mapirinahuë', a'cotërin quënanquimapi.

Después de un rato tocaron el zapote otra vez y ya estaba maduro. Los cogieron y comieron. Después ya estaba bajando el agua. Arrancaron más zapotes y botaron las semillas y por el sonido sabían que todavía seguía bajando. Después cuando los zapotes ya estaban maduros, botaron las semillas y cayeron en tierra mojada.

Luego cuando botaron más semillas, otra vez, la tierra ya estaba seca. En ese momento la pucacunga estaba cantando. Los montete y paujil también estaban cantando, prediciendo el buen día. El trompetero y todas las aves predijeron el día así. Por eso los dos hombres se alegraron.

—Ha amanecido, —se decían el uno al otro. Entonces miraron a lo lejos y en la tierra baja el sol estaba pintando rayas buenas en el cielo. Viendo esto, los hombres se alegraron porque ya había amanecido.

Entonces bajaron del árbol, pero no había gente. Todo se había acabado con la inundación. Por eso estaban caminando y al fin hicieron una casa. Después fueron al monte. Cuando regresaron, encontraron comida cocinada.

—¿Ma sanapichana a'cotërin paya? A'corapirinpo' canpo' capacaso marë', taponá pochín ca'pi. Tahuëririnquë tanan pa'tantapi. O'mantapirinahuë', nani a'cotantarin quënanquimapi. Ina caantapi. Ina tashiraya naquëranchin tanan pa'tantapi. Ina quëran o'mantapirinahuë', a'corapiantarin. A'nantërinsona' quënanquimapi. Inaquë a'nan acorin.

Napohuachina, ina tashiraya pantapi. A'naso' huachi pa'nin. Inso' co huachi pa'ninhuë'. “¿Ma sanapita' naporin paya? Ninato mai. Ni'i”, ta'ton, ninarin. Iini itapon:

—Huëquë' manoton tananquë pa'a, itopirinhue', co nohuantërinhuë'. Nito pa'sahuaton, huancopi iini patohuachina, manorahuaton, huëntarin. Huëntahuaton, i'iratë' intonquë na'pitárin.

Hua'qui miachin nisahuaso' sha'huë cato huarë' o'marin. O'marahuaton, nanpiroa së'paquë huënsëimarin. Ina quëran i'iratëquë huarë' nohuararahuaton, sanapi taranahuaton, ya'cointarin.

—Nani paantapi, tosarín quëran huitëtarín quëran ipora huarë' a'cota marë' huë'ëta ma'so', pashita'parín huachi. Pashita'pahuachina,

—¿Qué mujeres habrán hecho esta comida para que comamos? —dijeron entre ellos y la comieron. Al siguiente día se fueron otra vez al monte. Cuando regresaron, encontraron comida preparada otra vez y comieron. Al siguiente día se fueron otra vez. Cuando regresaron, encontraron comida y también tejido para pampanilla.

Al siguiente día uno se fue al monte, pero el otro no quiso ir. Quiso quedarse para conocer a la mujer que hizo tanto por ellos.

—Vamos rápido al monte —le dijo uno de los hermanos, pero el otro no quiso ir. Fingió ir, pero a medio camino él regresó a su casa y se escondió en el borde del patio.

Después de un rato dos loras llegaron y se sentaron en la rama de un árbol. Entonces se bajaron hasta el patio y se transformaron en dos mujeres y entraron a la casa.

Pensando que ya se habían ido los dos hombres, barrieron la casa y cuando estaban a punto de preparar la comida, el hombre que estaba escondido apareció y agarró a una de las mujeres. La otra se transformó en lora y se fue.

a'nasa' manin. A'naso' sha'huë taranahuaton, pa'nin. Ya'huë'rë' a'naso' noyá së'quëërin. Noyá së'quëëhuachina, sha'huë cha'cho taranin. Cha'cho taranpachina, tē'huataton, a'porin huachi. A'pohuachina, sha'huë chachin taranahuaton, pá'nin. Pa'sahuaton, tapon:

—Ina mini quiyaso' canpita nosorotarama' ni'ton, catocoi chachin ya'noca'huaiso marë' naposapiraihuë', atapanancoi. Nani a'nan tēnirai naporini, ya'huárai quēnanquimaitoncoihuë'. Iporaso' atapanancoi ni'quë huarë', co huachi quēnansarancoihuë', tosahuaton, sha'huë pa'nin huachi.

Naporo' quëmapi sëtërin. I'huanahuanquë huarë' iinso' o'marin huachi. Iin itapon:

—Co'ta, iya, caso' achin ya'huasoco, cato' sanapi o'marin. Sha'huë niponahuë', sanapi taranahuaton, noyapiroanchin huëntarin. A'nasa' mapirahuë', cha'cho taranin ni'ton, a'porahuë, pa'nin. Pa'sahuaton, naporin, itohuachina, iini itapon:

—¿Onpotaonta' napotëran? Co'ta' “Huëquë' pa'a”, itëranquën. Co paatonhuë', napotëran. ¿Ma sanapita' huachi ipora canposo' mari? Yosë

Pero el hombre tenía bien agarrada a la otra. Ella se transformó en gusano y el hombre de miedo lo dejó caer. Entonces se transformó otra vez en lora y se fue, diciendo:

—De veras nosotras teníamos compasión por ustedes y por eso vinimos e hicimos todo eso para aparecer ante ustedes, pero nos avergonzaste. Cuando hubiéramos terminado los tejidos, hubieran venido y nos habrían encontrado viviendo aquí. Pero ahora a causa de que nos avergonzaste, no van a encontrarnos más —le dijo y se fue.

Entonces el hombre se puso muy triste. Por la tarde su hermano vino y le explicó.

—En verdad, hermano, cuando yo estaba aquí, dos mujeres vinieron. Eran loras, pero se transformaron en mujeres lindas. Agarré una, pero se transformó en gusano y por eso la dejé caer y se fue —le dijo.

—¿Por qué hiciste eso? Yo te dije que fueras conmigo, pero no fuiste y mira lo que pasó. Y ahora ¿con quién nos casaremos? Por la voluntad de Dios

nohuanton, sanapi quënanacaso marë' naposapirinhue', quëmariso' napotëran, itaton, iin no'huirín.

Naporo' ina quëmapí sha'huë a'pana'pi quëmapí Yosë nohuanton, a'nanaya sanapi taranin huachi. Ina quëran sanapi taranahuaton, oshaquëran cayorin. Cayohuachina, hua'huanin huachi. Sanapi ninin, huairin. Ina quëran piyapi na'arin. Napoaton canpoaso' ya'huërëhua'.

Napoaton quëmapí sanapi taranin quëran piyapi nitëhua', a'naquën naporopi piyapi huanipi. A'naquën mo'copiyan, a'naquën sanapi'sa' napororon huanipi. A'naquën mo'coron. Co quëmapí quëran piyapi ninëhuahuë' naporini, sha'huë sanapi quëran piyapi ninëhua' naporini, mo'coronsharáchin sanapi'sa' ya'huëitonahuë', topi iraca.

ellas vinieron para que las encontremos, pero tú hiciste eso —le dijo y se enojó mucho con él.

En ese momento el hombre que causó la huida de la lora, se transformó en mujer. Después de algún tiempo, ella llegó a embarazarse y luego dio a luz a una mujercita. Desde ella la gente aumentó y por eso nosotros también vivimos.

Por eso, ahora, hay mujeres altas y otras bajas porque un hombre se transformó en mujer. Si la gente hubiera descendido de la lora transformada en mujer, todas las mujeres hubieran sido bajas. Esto es uno de los cuentos chayahuitas.

Piyapi nininso'

Iraca Yosë piyapi nipon, Shahuiquë ya'huërin. Yosë yacaon, piyapi ninin. Hua'yano'sa' ninin. Yayaro quëran hua'yano'sa' ninin. Canpo piyapiso' nipirinhüë' yaramaro quëran ninin. Si'piaton, piyapi tarantërin. Iraca piyapi nipon, naporin.

Antico Yosë nipon, mamanshiro'sa', San Antonio inapita Yosërë' ni'ton, Mama Miriquin nohuanton, hua'yano'sa' nipi. Yayaro quëran ni'ton, hua'yano'saso' huiriton pipirin. Huiiri yayaro quëran ni'ton, patoanaquë po'morin, hua'yano'sa' pipiarin. Yaramaro quëran piyapi ninin. Yaramaro' si'pirahuaton, patoanaquë po'mopirinhüë', piyapi pipirin. Iraca Yosë piyapi nipon, piyapi acorin.

Naporinquëya', na'inin. Iraca sopairi Yosë imaaton, ahuëaton, tëparin. Tëparahuaton, pa'pitopirinhüë', inaora nohuanton, Yosë ni'ton, pa'pitopi quëran pipirahuaton, inapaquë pantarin. Ipora Yosë ninin. Isëquë iraca antico Yosë ya'huëpirinhüë', piyapi nininsoari na'intërin. Iraca Yosë piyapi nipon, ahuëpi, pa'pitopi. Ina nohuanton, no'pa'

De cómo se hizo la gente

Antiguamente cuando Dios era un ser humano y vivía con los chayahuitas, él hizo a la gente. Hizo a los mestizos de tierra blanca y a nosotros los chayahuitas de tierra negra. Amasó la tierra y la transformó en gente. Esto es lo que hizo antiguamente cuando era humano.

Antiguamente cuando Dios vivía, los ídolos estaban con Dios y por eso, por el deseo de la Virgen, Dios hizo a los mestizos. Salieron blancos porque los hizo de tierra blanca, luego los puso en un cuarto (para secarse). Hizo a los chayahuitas de tierra negra. La amasó y la puso en el cuarto y así salieron los chayahuitas.

Mientras hacía esto, el diablo le siguió a Dios, le pegó y así lo mató. Por eso él tiene la culpa. Después de matarlo, lo enterró; pero por su propia voluntad y por ser Dios, salió del sepulcro y se fue arriba al cielo. Antes estaba en este mundo pero la gente lo mató y lo enterró. Después por su voluntad la

huënsharahuatón, pipirahuatón, pantarin inapaquë. Ipóra Yosë inapaquë nicontarín huachí, topí. Nani huachí.

tierra se abrió y él salió. Entonces se fue al cielo y hasta ahora está allá. Este es uno de los cuentos chayahuitas. Eso es todo.

Notas

ayayaymaman	especie de ave
añuje	agutí
cashapona	especie de palmera
cachuela	rápidos de un río
choro	especie de mono
chosna	especie de mamífero carnívoro nocturno
guacamayo rojo	especie de ave
huitina	especie de planta de tubérculo comestible
isango	especie de arácnido pequeñísimo
majás	paca
maquisapa	especie de mono
masato	bebida fermentada hecha de yuca
mitayar	cazar
mocahua	tinaja para líquidos
montete	especie de ave
papagayo	especie de ave
patarashca	pescado asado envuelto en hojas
paujil	especie de ave del tamaño de un pavo
pichico	especie de mono
pijuayo	especie de palmera
pretina	cinta tejida que se usa como adorno
pucacunga	especie de ave de cuello rojo
sachapapa	papa de la selva
shushupe	especie de culebra venenosa
tambo	casa aislada en el monte
tamshi/tamishi	especie de liana
tanrilla	especie de garza
tigre	jaguar
ungurahui	especie de palmera
zapote	especie de árbol

Indice

	página
Alfabeto	
Prólogo	
PO'O PIYAPI TARANINSO'	11
<i>El búho que se convirtió en ser humano</i>	11
TONA QUËNANINSO'	15
<i>La pierna que encontró</i>	15
PI'I INAPAQUË PA'NINSO'	20
<i>De cómo el sol se fue al cielo</i>	20
COMPANAMA' ONIAN TËPARINSO'	27
<i>De cómo Companama' mató al águila</i>	27
COMPANAMA' YA'HUAN TËPARINSO'	29
<i>De cómo Companama' mató a la boa grande</i>	29
COMPANAMA' HUIRA TËPARINSO'	33
<i>De cómo Companama' mató al trueno</i>	33
COMPANAMA' SHIHUA TËPARINSO'	37
<i>De cómo Companama' mató al cangrejo</i>	37
PAMA QUËRAN TAQUIPISO'	39
<i>De cómo murieron todos a causa de un diluvio</i>	39
HUANQUËNIANI PIYAPI TËPARINSO'	42
<i>La rana macho que mató a un hombre</i>	42
TANPAHUANO'SA' TARANPISO'	45
<i>De cómo los monos se transformaron</i>	45
NONON TËPAPISO'	47
<i>De cómo mataron al demonio Nonon</i>	47
NAMITORO'SA' TËPAPISO'	50
<i>De cómo mataron a los lamistas</i>	50
SHAHUI MASHORO'SARI PË'TAHUAPISO'	53
<i>Lo que los chayahuitas antepasados criaron</i>	53
PËRA HUA'HUINPITA MAPISO'	56
<i>Los yernos de la rana</i>	56
SOPO' MOTËN I'SHORINSO'	58
<i>De cómo el gallinazo llegó a ser calvo</i>	58
IRACA A'NA QUËMAPI A'SHIN TËPARINSO'	59
<i>De cómo un hombre mató a su madre</i>	59

MASHOCORO'SA' IRATOPISO'	61
<i>De cómo los antepasados chayahuillas viajaban</i>	61
PACATORO' NININSO'	63
<i>De cómo apareció la mala hierba</i>	63
O'YAPI INAPAKUË NITËRINSO'	64
<i>De cómo el pijuayo llegó a tener frutos en lo alto</i>	64
PAMA QUËRAN TAQUIPISO'	65
<i>De cómo se murieron todos a causa de una inundación</i>	65
PIYAPI NININSO'	72
<i>De cómo se hizo la gente</i>	72
Notas	74



EL COLEGIO DE MEXICO



3 905 0675676 Y